



MODELIZACIÓN REGIONAL
I N T E G R A D A

SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LAS REGIONES DE ESPAÑA

Informe semestral

N.º 15

Diciembre 2002

I. ENTORNO INTERNACIONAL Y NACIONAL DE REFERENCIA



Se retarda la recuperación mundial, acusándose las diferencias de comportamiento por grandes áreas

La desaceleración de la economía mundial observada en el pasado año se mantiene en el presente. No empeora pero tampoco se concreta la esperada recuperación. Para el próximo año hay expectativas (¿esperanzas?) de una recuperación generalizada en los ritmos de crecimiento, aunque el optimismo va progresivamente siendo menor según avanza el año.

De forma muy simplificada, puede afirmarse que la economía mundial en el presente año se va a comportar, en términos de crecimiento, en forma muy similar al 2001, que fue un año de acusada desaceleración en que se redujo el ritmo a menos de la mitad. Además, puede añadirse que las perspectivas para el próximo año, a escala mundial, se han venido revisando a la baja, aunque sigue predominando la apuesta por el retorno a una fase expansiva más o menos moderada.

Sin embargo el valor informativo de situación y perspectivas mundiales es necesariamente limitado, tanto por las dificultades de cómputo como por ser un simple promedio ponderado de más de 200 países y de mercados de bienes y servicios de muy diferente comportamiento. La separación por grandes áreas geográficas de esos más de 200 países que constituyen la economía mundial permite introducir algunos matices. En el año en curso, Asia (Japón aparte) es la zona más expansiva del mundo y Latinoamérica la única en recesión (crecimientos negativos en su conjunto). El comportamiento de los países de economía más avanzada (en particular Norteamérica, UE y Japón) condiciona fuertemente el ritmo mundial dado que su peso económico se acerca al 80%.

Si descendemos algo más hasta incluir a los principales países, la situación actual mezcla países en recesión (tasas negativas) o crisis (desaceleración y tasas positivas pero inferiores al 1,5%) en UE o Latinoamérica, con una modesta aceleración (crecimiento superior al 1,5% pero inferior al 3%) respecto al 2001 en EEUU o con una

SUMARIO

- I. Entorno internacional y nacional de referencia 1
- II. Una visión de conjunto del comportamiento regional en el año 2002, y sus perspectivas para 2003-2004 6
- III. Peculiaridades regionales 8
- IV. Una visión sectorial regionalizada37

El presente informe recoge las estimaciones HISPALINK de cierre del crecimiento económico por regiones y principales sectores para el año 2002, así como las correspondientes predicciones para 2003-2004. Por tanto, las previsiones de crecimiento nacional son el resultado final de la agregación de predicciones regionales que constituyen el principal objetivo de HISPALINK.

Las opiniones y cifras reflejadas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de la red HISPALINK, no siendo necesariamente las del Consejo Superior de Cámaras o demás instituciones patrocinadoras.

expansión (crecimiento del PIB real por encima del 3%) continuada en países asiáticos o de Europa Central y del Este.

Esta visión de la economía mundial, algo más detallada, puede complementarse con la dirección y cuantía de las revisiones de predicciones, como indicativas de los cambios de expectativas. La revisión oficial del FMI desde diciembre del pasado año muestra que tras estos últimos nueve meses se es más optimista respecto a las economías asiáticas y más pesimista con relación a Latinoamérica y, en los últimos meses, sobre la UE, que recoge la revisión más fuerte a la baja de los últimos seis meses.

Perspectivas confusas con diversidad de riesgos

Las dudas sobre evolución futura a escala mundial son en el momento presente más elevadas de lo normal. Los predictores recomponen sus pronósticos y existen opiniones muy diversas según la valoración de riesgos que se realice. Los riesgos por corrección de desequilibrios, político-militares, financieros, inmobiliarios, de áreas en crisis o incluso de cambio estructural son difíciles de evaluar y situar en el tiempo.

En nuestro anterior informe del pasado mes de junio avisábamos de los múltiples riesgos que podían condicionar una recuperación que organismos como el FMI y muchos analistas veían con optimismo. El *World Economic Outlook* de primavera del FMI avisaba de que “los riesgos de predicción están ahora más equilibrados”, insistía en que “hay buenas razones para esperar un repunte de actividad” y llegaba a plantear “que la senda de la recuperación podría exceder las expectativas”.

Sin entrar en mayores detalles, es evidente que algunos de los riesgos que comentábamos hace seis meses han ido condicionando el proceso de recuperación en marcha, en particular el comportamiento de los mercados financieros y los efectos de contagio de la crisis iniciada en Argentina. El consenso de predictores parece apuntar hoy día hacia una crisis más profunda para Latinoamérica, una desaceleración más acusada en la UE y una salida menos impetuosa de lo inicialmente pensado para la economía norteamericana.

Una relación actualizada de los principales riesgos debería incluir una referencia a los siguientes aspectos: riesgo por corrección de desequilibrios, riesgo político – militar, riesgo financiero, riesgo inmobiliario, riesgo de áreas en crisis y riesgo de cambio estructural. Con todos estos riesgos pendientes, con impactos difíciles de calcular y de situar temporalmente, no puede extrañar el que se difundan perspectivas de futuro confusas e incluso contradictorias. Siempre el sentimiento y las expectativas han constituido un elemento esencial para diagnosticar la marcha futura de una economía. Ahora más que nunca, en tiempos de riesgos pero también de ampliar posibilidades en un mundo en profundo cambio, la prudencia en la toma de decisiones debe compaginarse con nuevas iniciativas empresariales dentro de una visión prospectiva a medio y largo plazo.

Latinoamérica: alto riesgo con esperanzas de mejora

La región se encuentra en momentos muy delicados que técnicamente podrían calificarse como de recesión. Argentina, Uruguay y Venezuela en clara recesión. Brasil, México o Colombia con ritmos reducidos de crecimiento típicos de una fase de crisis. Sin embargo, el consenso de expertos apunta hacia esperanzas de recuperación para el próximo año, con la mayoría de países creciendo por encima del 3%. Aunque mejorando dentro de la caótica situación, las economías de Argentina, Venezuela y Uruguay permanecerán prácticamente estancadas.

El último informe de 28 de octubre de *Global Insight* (antes DRI-WEFA) no es nada optimista respecto a la recuperación de la economía mundial, pues afirma que la mediocre recuperación de la economía global está perdiendo fuerza. Respecto a Latinoamérica, su diagnóstico general señala unas perspectivas de mejora para

Argentina y Brasil, disminución de los riesgos de otra crisis financiera y entrada de nuevo de flujos de capital en la región.

Sin embargo, y por el momento, los datos reales han ido siendo progresivamente más alejados de las expectativas precedentes. Para el conjunto de la zona, en enero se esperaba un año con algo más de crecimiento que el precedente (1,2 en 2002 frente al 0,7 de 2001 según The Economist). Hoy día se estima que no hubo prácticamente crecimiento del PIB real durante el pasado año y se calcula, con los datos disponibles, que puede caer hasta el 1,5% en el año en curso. A pesar de esa realidad de una crisis en el momento actual, los organismos públicos y privados de predicción son optimistas respecto al próximo año, apuntando hacia crecimientos conjuntos cercanos al 3% (2,7 el Pool de The Economist; 2,8 el proyecto Link; 3,0 el FMI).

La peor parte se la llevan Argentina y Uruguay, en recesión desde el año 2000 y que continuarán en crisis (aunque de menor intensidad) durante el próximo año y que, entre ambos, suponen algo más del 15% del PIB de la zona. La recesión se ha afianzado también en Venezuela, (poco más del 5% del PIB latinoamericano) donde se esperan caídas del 6% durante el presente año. Los dos grandes países de la zona, Brasil (un tercio del PIB de Latinoamérica) y México (más de un cuarto), tampoco están pasando por su mejor momento, aunque las expectativas son, en general, de recuperación para el próximo año.

En resumen, las estimaciones manejadas por los expertos apuntan que este año disminuirán su PIB tres países (que representan un quinto de la zona) y se mantienen en ritmos moderados del 1,5 ó menos, típicos de períodos de crisis, otros tres países (que por su peso suponen la mayor generación del PIB de Latinoamérica). Por el contrario, para el próximo año se confía en que alcancen ritmos del 3% de crecimiento, o incluso superiores, siete de los once países considerados individualmente en el cuadro 3.1, que representan cuatro quintas partes de la región.

El gran tema de debate: la recuperación de EEUU

El último dato de crecimiento en EEUU, un robusto 3,1% de crecimiento, no ha reducido el pesimismo de los analistas, que habían descontado un ritmo superior en el tercer trimestre y temen, en general, una desaceleración sensible durante el próximo trimestre. Los indicadores de expectativas muestran nuevas caídas y parece que nos encontramos, por el momento, en una fase de pérdida de confianza en la salida rápida y continuada de la crisis. Sorprendentemente, las predicciones de consenso para el 2003 aún se mantienen altas y cercanas al 3% o incluso superiores.

A pesar de que este ritmo sólo puede calificarse de expansivo y de que parece confirmar la salida de la economía norteamericana de la crisis, los analistas internacionales (y los de EEUU en particular) no parecen estar muy satisfechos con el resultado. ¿Qué es lo que ocurre?. Lo primero es que, en un mundo que cada día descuenta más rápidamente expectativas, una tasa de "sólo" el 3,1% sabe a poco cuando la gran mayoría apostaba por que superase el 3,5% e incluso alcanzase el 4%. El segundo motivo de la reserva con que el dato del tercer trimestre ha sido recibido, tiene que ver con la composición del crecimiento. La inversión y el comercio exterior se muestran débiles, siendo el consumo familiar el gran elemento dinamizador.

Si se profundiza en la composición de consumo (69% del PIB) e inversión privada (17% del PIB) podemos ver cuáles son los elementos responsables del dinamismo del primero y de la contracción de la inversión. Evidentemente, la clave del crecimiento del consumo está en la compra de vehículos (de hecho ha contribuido en 1,5 puntos al crecimiento del PIB), que ha mantenido tasas espectaculares, particularmente en el mes de julio, como consecuencia de las condiciones especiales (financiación a interés cero e incentivos de extras). El problema reside en que esta compra estimulada viene ya de finales del pasado año (como reacción a los acontecimientos del 11S) y tiene repercusiones sobre las ventas actuales y futuras, incluso aunque se mantuviese la confianza de los consumidores. Los últimos datos indican caídas de las ventas en septiembre (-5% respecto al mismo mes del año anterior) y en octubre (la cifra más reducida de ventas desde 1998). Por lo que respecta a la inversión privada, es evidente que la construcción (residencial y no residencial) no está siendo un ele-

mentos dinámico. El único signo esperanzador en este campo es el crecimiento de la inversión TIC. La facturación de hardware y software se ha recuperado después de varios trimestres consecutivos de caída. En dólares constantes (utilizando precios hedónicos) se estiman tasas de crecimiento del 12% para el segundo y tercer trimestre (sobre el período anterior desestacionalizadas y anualizadas).

Pero la economía de EEUU aún no tiene un porvenir claro de recuperación. Las predicciones apuntan, en general, a un menor crecimiento en el último trimestre del año, las predicciones para el 2003 se están corrigiendo a la baja y diversos índices de sentimiento y expectativas marcan una tendencia al deterioro, una crisis de confianza como no había existido en trimestres anteriores.

La Unión Europea con pulso bajo, caída de expectativas y heterogeneidad en los ritmos de crecimiento

Ritmos de crecimientos bajos, con un consumo privado débil durante los últimos cuatro trimestres de los que se dispone de datos y expectativas similares, al menos, hasta finales de año. La inversión fija sigue, sistemáticamente, en tasas negativas y los indicadores de confianza marcan una situación nada halagüeña. Parece que el crecimiento no superará en ningún caso el 1% este año ni, posiblemente, el 2% el próximo, a menos que exista un cambio de políticas y expectativas.

Los datos disponibles apuntan que la UE en su conjunto está inmersa en una fase de crecimiento lento, aunque parece haber escapado de la recesión. La última revisión de crecimiento durante el segundo trimestre del año (último disponible hasta final de año) lo sitúa en el 0,4% trimestral desestacionalizado, 1,6% en tasa anualizada (y sólo 0,8 en tasa interanual). En conjunto, todo apunta que este año la economía comunitaria va a crecer un escaso 1%, es decir del orden de medio punto por debajo de 2001 que, a su vez, supuso reducir ritmo a la mitad del año precedente. La desagregación de las cifras de crecimiento por componentes del PIB, señala un consumo débil, una inversión que sigue en tasas negativas y un crecimiento de exportaciones (e importaciones) que muestra un cierto cambio de tendencia hacia mediados de este año.

Pero aparte de datos que no se prestan a un optimismo especial, las expectativas están empeorando sensiblemente. El dato UBS de optimismo inversor de octubre ha caído a un mínimo de -33, a comparar con 4 hace un año, después de los acontecimientos del 11S, y con el actual +29 de EEUU. Según los inversores financieros europeos consultados por UBS, el principal temor proviene de una posible guerra con Irak (47%), nuevos ataques terroristas (19%), un bajón económico prolongado (18%) y nuevos escándalos contables (11%). Respecto al escenario más probable para la economía europea durante el próximo año, dos tercios apuestan por una recuperación moderada y una cuarta parte por una debilidad prolongada. Sólo un 3% creen hoy día en una fuerte recuperación, aunque también sólo un 5% piensan en un posterior deterioro de la situación.

Los datos del índice de compras, como posible indicador adelantado (y actualizado) del crecimiento del PIB, señalan un deterioro en los últimos meses. Las expectativas de los expertos se corrigen progresivamente a la baja. Desde abril hasta octubre la predicción de crecimiento del año se ha reducido en medio punto y la del próximo se acerca ya al punto de porcentaje. Comparativamente con EEUU, las predicciones de expertos apuntan hacia una recuperación más lenta. A finales del próximo año, la economía europea podría estar creciendo a ritmos del orden del 2%, al menos un punto de porcentaje por debajo de la norteamericana.

En resumen, las predicciones a corto plazo coinciden en un crecimiento de la UE como máximo del 1% para el año en curso y no mayor del 2% para el 2003, posiblemente algunas décimas menos en ambos casos. A medio plazo hay un gran margen de incertidumbre. En nuestras predicciones hemos considerado un escenario básico de crecimiento de la UE del 2,7% para el período 2004-06, con un intervalo para alternativas de más rápida reactivación (2,9%) y otra de doble caída en la economía norteamericana (2,5%).

Nueve países de la UE, que representan dos tercios de su PIB, se encuentran este año en crisis de crecimiento (ritmos mínimos). Entre ellos Alemania, Italia o Francia.

Dos países (Irlanda y Grecia) siguen con tasas propias de una fase expansiva. España, junto con Reino Unido, Suecia y Dinamarca se mueven dentro de una fase de desaceleración previa sin caer por debajo del 1,5% de crecimiento anual.

No es cuestión de entrar aquí en muchos detalles por países, pero es conveniente tener presente que actualmente Irlanda o Grecia se encuentran aún en una fase cíclica de expansión mientras otros nueve países de la UE, encabezados por Luxemburgo, Holanda, Alemania e Italia se encuentran en crisis, con crecimientos peligrosamente cercanos al cero. En general parece que, hoy por hoy, las expectativas de expertos apuntan hacia una recuperación a mediados del próximo año, aunque con dudas y diferencias por países.

El crecimiento de España se debilita en línea con la economía europea, aunque mantiene un diferencial a su favor

Los últimos meses han sido de revisión a la baja de los crecimientos previstos para el presente año y el siguiente. Alrededor del verano, cuando se establece el marco macroeconómico de los nuevos presupuestos, un ritmo del 3% en variación del PIB para el 2003 era una predicción de consenso de expertos. Hoy día se ha reducido al 2,4 - 2,6%. El diferencial respecto a la media europea se acercará a un punto en el 2002, pero posiblemente se reducirá a medio punto en el próximo año.

En torno al mes de junio de 2001, con la desaceleración de la economía norteamericana ya en marcha, pero antes de los ataques terroristas a EEUU, las predicciones de crecimiento para la UE en el 2002 se situaban alrededor del 2,5% y las de España estaban en el 3% o incluso alguna décima por encima. En diciembre del pasado año, las expectativas para la Europa comunitaria ya se habían reducido al 1% y para España ligeramente por debajo del 2%. En junio pasado se había recuperado algo el optimismo (en particular dada la marcha de la economía de EEUU y una cierta tranquilidad en la temida escalada terrorista) y se apostaba por un 1,3 - 1,4% y nuestro país también recibía alguna décima de revisión al alza. Hoy día, se ha vuelto a la posición de principios de año o incluso algo más pesimista revisando las predicciones comunitarias para este año incluso por debajo del 1% (al 0,7 -0,8%) y las de España también han caído ligeramente por debajo del 2% (1,9% es la predicción de Ceprede en el escenario básico).

Posiblemente, el dato más interesante es el que se refiere al mantenimiento del diferencial respecto a la UE en su conjunto, del orden de un punto de porcentaje para este año y cercano a medio punto para el 2003 según el consenso de expertos. Alcanzar la tasa prevista de 1,9% en el presente año, supone que el consenso de predictores apuesta porque se ha producido una ligera desaceleración adicional durante el segundo semestre de 2002: con un 2% de crecimiento en 1^{er} y 2^o trimestre, los trimestres finales del año deberían crecer, en promedio, el 1,8%.

Fuera ya del debate político hay una cuestión técnica sobre la que hemos venido insistiendo durante los últimos años y que, por fin, parece que va tomando cuerpo en la atención de analistas y opinión pública: la necesidad de valorar muy especialmente la tasa intertrimestral de crecimiento con datos previamente desestacionalizados y corregidos por días laborables. Cuando hay procesos importantes de aceleración o desaceleración, ambas tasas pueden diferir sensiblemente. La tasa intertrimestral anualizada se calcula (aproximadamente) multiplicando por 4 (número de trimestres de un año) la tasa de variación de un trimestre respecto al anterior. Una tasa interanual es, aproximadamente el promedio de las últimas cuatro tasas intertrimestrales:

Como hemos insistido repetidamente, la tasa intertrimestral es más informativa por referirse a lo observado en el trimestre de referencia, mientras que la interanual es un promedio de lo ocurrido ese trimestre y los anteriores. El debate sobre la recuperación en EEUU está en el 3,1% del tercer trimestre (en tasa anualizada) a comparar con el 1,3% del trimestre anterior, una aceleración importante aunque algo menor que la esperada por los expertos. Igualmente, al revisar la evolución de la economía europea, vimos que el perfil más relevante es el que lleva del -1,1% de tasa intertrimestral (anualizada) a finales del 2001 al 1,4/1,6% de los dos primeros trimestres del año.

II. UNA VISIÓN DE CONJUNTO DEL COMPORTAMIENTO REGIONAL EN EL AÑO 2002 Y SUS PERSPECTIVAS PARA LOS AÑOS 2003 Y 2004

En nuestro país, ha pasado sin prestarle casi atención, el dato de crecimiento prácticamente cero del cuarto trimestre del pasado año (posiblemente a revisar). Pero ahora chocan los datos del primer y segundo trimestre del año en tasa intertrimestral anualizada (2% y 1,8%), frente al 3,2% estimado para el tercer trimestre, lo que podría indicar una aceleración del crecimiento, a pesar de que caiga del 2% al 1,8% la tasa interanual.

Sin entrar en la utilización partidista del dato, ni dudar de la elevada profesionalidad de los técnicos del Banco de España y de los del INE, insistimos en la trascendencia del debate de fondo: ¿la economía va desacelerándose progresivamente con Europa o su capacidad de resistencia puede hacer posible incluso una recuperación ya para la segunda mitad de este año?

En términos de datos anuales, el consenso de los expertos está en que pasemos de un crecimiento del orden del 1,9% en el presente año al 2,5/2,6% para el 2003. Los más pesimistas apuntan al 1,7% para este año y 2,1% para el próximo. Los más optimistas al 2,0% para este año y 2,8% para el próximo. A medio plazo, si Europa va recuperándose, España podría alcanzar de nuevo tasas expansivas por encima del 3%.

La nueva reducción del ritmo de crecimiento en el año 2002 a escala mundial, europea y española tenía que tener su reflejo a nivel regional, como es evidente. De hecho, las diecisiete regiones españolas han presentado en el 2002 (según nuestras estimaciones más recientes) un crecimiento inferior al correspondiente al año precedente. Sin embargo, el impacto ha sido diferente de unas regiones a otras, como no podía ser menos, en particular dada su diferente estructura productiva.

El ritmo de crecimiento ha disminuido para el conjunto de la economía española aproximadamente en 0,8 puntos de porcentaje, entre el año 2001 y el 2002, según nuestros cálculos.

Al parecer, las comunidades menos afectadas han sido aquellas regiones que ya habían tenido ritmos relativamente reducidos en el pasado año 2001. **Aragón, Castilla y León y Asturias** pueden mantener este año 2002 ritmos similares a los precedentes, lo que supone mejorar su posición relativa respecto al total de las regiones. De hecho, tanto **Castilla y León** como **Asturias** tendrían un crecimiento en el 2002 entre 1/4 y 1/2 de punto por encima del promedio nacional. Como también ocurre con **Andalucía** o **Madrid**, aunque en estos casos hay una reducción del ritmo respecto al año precedente.

En el extremo contrario, tenemos a cinco regiones que han sufrido una fuerte desaceleración en este último año (superior al punto de porcentaje), acusando su diferencial respecto a la tasa media de variación de la economía española en su conjunto. Se trata de nuestras dos regiones turísticas **insulares, Navarra, País Vasco y La Rioja**. En el caso de las dos primeras, atrás quedan ya aquellos años donde sistemáticamente lideraban el crecimiento regional.

Las expectativas para el año 2003 de los equipos Hispalink apuntan hacia una aceleración conjunta del crecimiento del orden de medio punto respecto al año 2002 (de ritmos cercanos al 2% pasar a órdenes del 2,5% para el conjunto de España).

Con crecimientos superiores a la media nacional se sitúan regiones como **Madrid, Aragón, Castilla y León, la Comunidad Valenciana y Murcia**.

También se prevé una aceleración sensible del ritmo de crecimiento en el **País Vasco, La Rioja, Baleares** o **Cataluña** (en todos los casos cerca del medio punto por encima de la mejora promedio), aunque esta mejora no lleve a ritmos superiores al 2,5% previsto para el conjunto de la economía española, dada su situación departada.

Las expectativas menos halagüeñas parecen situarse en **Baleares** o **Navarra**, donde no se prevé alcanzar ritmos del 2%, aunque en ambos casos se mejore sensiblemente respecto a los bajos ritmos precedentes.

En todos los casos, somos conscientes de que nuestras predicciones dependen de un amplio repertorio de factores que afectan tanto a la economía española de forma específica como a la europea o al conjunto del mundo. Los elementos de riesgo son muy elevados y pueden afectar en forma muy diferente a nuestras regiones.

En general, del período analizado 2002/2004 destacamos los siguientes rasgos:

1º) La pérdida de dinamismo en el comportamiento económico regional ya iniciada en 2001 se acentúa en el año 2002, con posible repunte en los ritmos de crecimiento en el año 2003. En este contexto, asistimos a una convergencia en los ritmos de crecimiento regional, aunque la amplitud del intervalo de predicciones supera el punto y medio, con una horquilla de variación que va desde la tasa del 0,9% que registra la región con menor crecimiento hasta el 2,6% de la más alta.

2º) La consecuencia inmediata de esta ralentización en el crecimiento regional se traduce en un crecimiento medio nacional esperado para el año 2002 del 2,0%, obtenido como agregación de predicciones regionales Hispalink. No obstante, se prevé una recuperación de ritmos en el año 2003, con cifras del orden del 2,5% para el ámbito nacional.

3º) El cierre del ejercicio económico de 2002 estaría liderado por tres comunidades autónomas: **Andalucía**, **Madrid** y **Asturias**, que mantendrían un incremento del VAB regional del 2,6, 2,5 y 2,4%, respectivamente, del orden de medio punto por encima de la cifra de consenso para España. En total, once comunidades autónomas prevén un incremento del VAB regional similar o superior a la media nacional.

4º) Entre las regiones de crecimiento más limitado previsto para 2002, con tasas de variación medio punto inferiores a la media nacional, se sitúan economías tan distintas como el **País Vasco** y las Islas **Baleares**. En el primer caso, la justificación se encuentra en el comportamiento negativo del sector industrial que no logran compensar el resto de sectores; mientras que en el segundo, se manifiesta un empeoramiento de expectativas en el sector turístico derivado de la atonía de las principales economías europeas.

5º) Las expectativas para los años 2003 y 2004 de los equipos Hispalink apuntan hacia una aceleración conjunta del crecimiento del orden de medio punto respecto al año 2002 (de ritmos cercanos al 2% pasar a órdenes del 2,5% para el conjunto de España), en el caso de 2003 y de un punto y medio superior en el año 2004.

CRECIMIENTO REGIONAL TOTAL AGRARIO Y NO AGRARIO (tasas reales de variación anual)

Comunidades	2002		2003		2004	
	Total	No Agrario	Total	No Agrario	Total	No Agrario
Andalucía	2,6	2,6	2,4	2,5	3,9	4,0
Aragón	2,0	2,2	2,7	2,7	3,5	3,5
Asturias	2,4	2,4	2,5	2,5	3,0	3,0
Baleares	0,9	0,9	1,7	1,7	2,9	2,9
Canarias	1,6	1,7	2,2	2,2	3,0	3,0
Cantabria	2,1	2,1	2,4	2,4	3,3	3,3
Castilla y León	2,3	2,1	2,7	2,7	3,1	3,2
Castilla - La Mancha	2,0	1,9	2,2	2,3	3,3	3,4
Cataluña	1,5	1,5	2,4	2,4	3,2	3,2
Comunidad Valenciana	2,1	2,1	2,7	2,7	3,7	3,8
Extremadura	2,2	2,5	2,3	2,4	3,0	3,1
Galicia	2,3	2,4	2,4	2,5	2,9	3,0
Madrid	2,5	2,5	3,0	3,0	3,9	3,9
Murcia	2,3	2,5	2,6	2,6	3,6	3,6
Navarra	1,4	1,7	1,8	1,9	3,2	3,2
País Vasco	1,3	1,3	2,3	2,3	3,5	3,5
La Rioja	1,3	1,7	2,1	2,2	3,2	3,2
España (Congruencia)	2,0	2,1	2,5	2,6	3,5	3,5

Fuente: Hispalink, diciembre 2002.

III. PECULIARIDADES REGIONALES



Siguiendo la trayectoria ya establecida en los últimos boletines, distinguimos los siete ejes siguientes: **Cornisa Cantábrica** (compuesto por Asturias, Cantabria, Galicia y País Vasco), **Arco Mediterráneo** (Cataluña, Comunidad Valenciana, Murcia), **Valle del Ebro** (Aragón, La Rioja y Comunidad Foral de Navarra), **Archipiélagos** (Baleares y Canarias), **Sur** (Andalucía y Extremadura), **Centro** (Castilla-La Mancha y Castilla y León) y **Madrid** (Comunidad Autónoma de Madrid). Con esta perspectiva, establecida desde un punto de vista espacial, se trata de poner de manifiesto las particularidades, hechos diferenciales y condicionantes del crecimiento de las regiones que se integran en dichos ejes.

CORNISA CANTÁBRICA

Asturias

El balance de la economía asturiana para el año 2002 viene caracterizado -como ya habíamos anticipado en el anterior boletín- por la recuperación de la actividad industrial y el crecimiento de la construcción. Según las últimas predicciones, la tasa de crecimiento real de Asturias en el año 2002 asciende al 2,4%, respecto a una media nacional de 2%, situándose así la región en el tercer puesto del ranking de crecimiento regional.

El análisis por sectores coincide sustancialmente con el anticipado en el boletín de junio, incorporando revisiones al alza en las actividades agraria e industrial.

En el caso de la agricultura, los registros disponibles hasta el mes de octubre confirman un buen comportamiento de las producciones de leche y carne y también de la pesca rulada en las principales lonjas de la región, estimándose el crecimiento real del VAB agrario en 2,8%.

También las perspectivas industriales permiten ser optimistas, con una tasa global de 2,2% en la que destaca el buen comportamiento de la energía y los bienes de equipo, ambas ramas con crecimientos reales cercanos al 3%. El contrapunto está en los bienes de consumo, que es la actividad de crecimiento más débil (0,2%) como confirma la evolución de algunos indicadores de esta rama (la variación acumulada hasta el tercer trimestre por la matriculación de vehículos es de -6,8% mientras para el consumo de gases licuados se registró un -10,9% y el índice de ventas en grandes almacenes se estancó en el mismo período (0,0%).

Para el sector de la construcción se confirma un crecimiento real del 5,1% apoyado en indicadores como los consumos y ventas de cementos (cuyos registros muestran aumentos acumulados hasta octubre del 7,8 y 9,8% respectivamente) y en el Índice de Producción Industrial de materiales de construcción que acumula en el mismo período una variación cercana al 4%.

El crecimiento más débil en el año 2002 corresponde a los servicios, cuya tasa real se sitúa en 1,9% frente a una media nacional de 2,4%. Dentro de esta actividad las perspectivas más favorables corresponden a los transportes y comunicaciones (con un crecimiento del 2,3% sustentado en el buen comportamiento del tráfico portuario y ferroviario) y las menos optimistas las de los servicios no destinados a la venta, con una tasa de 1,6%.

Las perspectivas para los años 2003 y 2004 apuntan a una consolidación del crecimiento regional, acorde con el conjunto nacional. Así, para el próximo año nuestras predicciones sitúan a Asturias en un crecimiento de 2,5%, coincidente con la media nacional, mientras en 2004 las tasas serían de 3% en Asturias y 3,5% en España.

La principal característica destacable en las predicciones del año próximo es la aceleración en el crecimiento del sector servicios, que se sitúa en su conjunto en tasas cercanas al 3%.

Por lo que se refiere a la actividad constructora, cuyo ritmo de crecimiento sigue siendo destacable, se espera sin embargo una cierta ralentización, y de hecho ya se



aprecian síntomas de debilidad en indicadores adelantados como las licitaciones oficiales o las viviendas a construir. También la industria verá debilitado en 2003 su ritmo de crecimiento (1,1%), como resultado de las tasas negativas previstas para la rama energética (-0,8%) tras el crecimiento del año en curso.

Por último, cabe destacar que en el sector primario (cuya tasa prevista en 2003 es de 2,9%) aparecen nuevas incertidumbres en el subsector pesquero asociadas a los últimos acontecimientos relacionados con el vertido de fuel y su llegada a las costas asturianas.

Cantabria

En un entorno de ralentización en los ritmos de crecimiento en los que se encuentran la mayoría de los países de la Unión Europea, el conjunto de la economía nacional mantendrá un diferencial de crecimiento positivo, siendo especialmente significativo el crecimiento de algunas economías regionales, como la cántabra. Se prevé que el crecimiento de Cantabria en el año 2002 es del 2.1% (una décima superior que el crecimiento previsto para España). Para el año 2003 la previsión del crecimiento es del 2.4%, en torno a la media nacional. Por sectores, la situación prevista es la siguiente.

El sector industrial es el más afectado por la desaceleración de la economía. Se prevé un crecimiento de los bienes intermedios y de equipo del 0.2% en el 2002. A pesar de eso, superior a la media nacional. Las exportaciones cántabras de coches a través del puerto, ligeramente resentidas por la ralentización de la economía internacional, experimentan un nuevo incremento. Cantabria recibirá fuertes inversiones para mejorar la calidad de suministro en electricidad y gas y tanto para el consumo doméstico como industrial según el Plan de Inversión 2002-2011. Por último, destacar las nuevas iniciativas empresariales que se espera permitan disminuir el paro en Cantabria (según la EPA, en el tercer trimestre de 2002 se incrementó el paro en Cantabria un 6.6%). Asimismo, las previsiones de crecimiento para el año 2003 de los bienes intermedios y de equipo son del 1% y del 0.6%, respectivamente.

El crecimiento del sector de la construcción en el 2002 se prevé en un 6%, muy por encima de la media nacional. Este sector se ve favorecido por el fuerte aumento de la licitación oficial, así como por la elevada obra pública prevista. Los indicadores (entre otros, consumo de cemento, licitación oficial, consumo de energía eléctrica en la construcción, viviendas iniciadas y terminadas) así parecen confirmarlo. Esto nos lleva a una previsión del crecimiento del 2003 de este sector del 5%.

En Cantabria se prevé un crecimiento en el 2002 tanto en los servicios destinados a la venta (2.3%) como en los servicios no destinados a la venta (2.1%). A pesar de que en el 2002 ha habido una ligera disminución en la actividad hostelera debido a la climatología adversa (que ha afectado especialmente al subsector de camping) y en menor medida, debido a la incertidumbre económica internacional tras los trágicos acontecimientos del 11-S, las previsiones de ocupación para el 2003 son optimistas y este sector continuará liderando el crecimiento económico en Cantabria. La previsión del crecimiento de este sector para el 2003 es del 2.4% para los servicios destinados a la venta y del 2.5% para los servicios no destinados a la venta. Asimismo, se confirma la mayor estabilidad de los viajeros nacionales frente a los extranjeros.

El crecimiento del sector primario en el 2002 se prevé en un 1.4%, ligeramente por debajo de la media prevista para España. A pesar de las ayudas económicas para el desarrollo rural de una serie de comarcas cántabras, se inicia un periodo de incertidumbre para el sector pesquero tras el anuncio de reforma de la Política Pesquera Comunitaria. A esto hay que añadir la disminución de la producción lechera regional y la desaparición de algunas explotaciones agrarias. El crecimiento de este sector en el 2003 se prevé en un 2.3%.

A pesar de que la EPA, haya confirmado el incremento del paro en Cantabria en el tercer trimestre del 2002, tanto en agricultura como en industria y construcción, se espera una paulatina recuperación. Las nuevas iniciativas empresariales así como



diferentes proyectos en el sector eléctrico aumentarán la capacidad de generar empleo en Cantabria.

Galicia

La economía gallega ha experimentado en el año 2002 un crecimiento algo superior a la media española, con una tasa estimada del 2.3% frente al 2% del total nacional en el Valor Añadido Bruto. El crecimiento ha sido menor en Galicia que en España en el caso del VAB de Agricultura y Pesca, pero mayor en esta región en el caso de los sectores no agrarios. La mayoría de los sectores industriales han mantenido un crecimiento superior a la media nacional y ello ha influido positivamente en el crecimiento de los sectores de servicios destinados a la venta. Se aprecia sin embargo un crecimiento menor en Galicia en el caso del sector de servicios públicos y de la construcción.

Las perspectivas para los años 2003 y 2004, son de un crecimiento menor que la media nacional, con poca diferencia en el año 2003 y una diferencia algo mayor en el año 2004. Sin embargo las perspectivas son de mejoría respecto a la situación en el año 2002, ya que de una tasa de crecimiento del 2.3% en el año 2002 pasaríamos a una tasa del 2.4% en el año 2003 y del 2.9% en el año 2004.

Por sectores podemos observar que la tendencia del sector de Agricultura y Pesca es de un crecimiento menor que la media nacional, aunque este sector Galicia continúa teniendo un peso relativo alto en el conjunto nacional.

La tendencia de los sectores industriales es en la mayoría de los casos de un crecimiento mayor que la media nacional, continuando la tendencia a un aumento del peso relativo de Galicia en el total nacional tanto en VAB como en empleo. Esta positiva tendencia de los últimos años ha sido y continuará siendo de gran importancia para consolidar el crecimiento económico de Galicia dados los efectos de impulso que la industria tiene sobre otros sectores productivos.

La tendencia del sector de la construcción es a crecer por encima de la media de la economía gallega, con tasas previstas del 2.8% en el año 2003 y del 3.4% en el año 2004. Este crecimiento es positivo aunque no tan elevado como en el conjunto de España, en parte debido al menor peso relativo que el sector turístico tiene en Galicia en comparación con España, y en parte debido a otros factores que influyen positivamente sobre la evolución de este sector, como la licitación oficial y la renta de las familias.

Las perspectivas de los sectores de Servicios, tanto en Transportes y Comunicaciones, como en Otros Servicios destinados a la venta, como en el Sector Público y otros servicios no destinados a la venta, es de un crecimiento menor en Galicia que en el conjunto de España. Resulta preocupante en este sentido que muchas partidas de gasto de la Administración Central continúen prestando una menor dedicación a Galicia que la que le corresponde por su peso poblacional, y ello repercute sin duda en un nivel de empleo y de VAB en este sector por debajo del que le corresponde a Galicia por su peso poblacional. Así a finales del año 2002 el peso relativo de Galicia en el empleo del sector público de España se sitúa en torno a un 6.2% cuando por peso poblacional le correspondería casi un 7%. En este sentido el sector de Educación Pública es el más perjudicado pues Galicia tiene sólo un peso del 5.8% en el empleo de este sector en España.

El sector de investigación científica, tanto en combinación con la educación a nivel universitaria, como de forma independiente, está especialmente perjudicado por las formas de distribución territorial de la Administración Central, de forma que Galicia en muchas partidas de interés para el desarrollo recibe en torno al 3.5% del presupuesto nacional cuando le correspondería recibir en torno a un 7%.

Hay que constatar por otra parte un esfuerzo positivo de la Administración Autonómica para impulsar la industria y el desarrollo regional, y algunos beneficios derivados de las ayudas europeas, pero persisten muchas deficiencias derivadas del insuficiente gasto que la Administración Central dedica a promover actividades importantes para el desarrollo económico de Galicia.



Ante las consecuencias derivadas de la catástrofe ecológica provocada por el accidente del petrolero Prestige en las costas de Galicia a finales del año 2002, cabe esperar perjuicios considerables a la economía gallega, que podrían verse paliados en caso de recibirse recursos procedentes de la Administración Central, de la Unión Europea y de otros organismos, en forma de indemnizaciones y compensaciones por los daños producidos por el accidente.

País Vasco

En lo referente a la economía del País Vasco se confirman las predicciones adelantadas en el anterior semestre, tanto para el año 2002 como para 2003. Para el año que finaliza, la estimación del crecimiento del VAB queda en un 1,3% (sólo una décima inferior a la prevista hace 6 meses), y en cuanto a 2003, se mantiene la previsión aportada entonces de un 2,3%.; ratificándose, por lo tanto, la impresión de que será en el próximo ejercicio cuando se producirá la inflexión que viene postergándose últimamente en las economías del entorno, y en la española y la vasca en particular.

Hablando del entorno, cabe señalar que la influencia de las perspectivas de la economía nacional en su conjunto (incluyendo las predicciones de las demás autonomías) sobre las estimaciones factibles en el País Vasco, mediante un esquema como el nuestro de maximización en la congruencia de los resultados, se ha hecho patente, en esta ocasión como en la anterior, al forzarnos a reducir en 3 décimas nuestras respectivas estimaciones iniciales de crecimiento.

Volviendo a la similitud de los dos últimos diagnósticos para el País Vasco, se puede constatar que, en efecto, solamente hay dos sectores en los que se modifican sustancialmente las tasas de crecimiento en 2002: energía y construcción. La predicción para el sector de energía ha pasado de una tasa negativa a una positiva del 4,8%, cambio muy condicionado por el que se ha producido en las previsiones sectoriales a nivel nacional. En cuanto al comportamiento de la construcción durante el año 2002, rebajamos nuestra previsión anterior de un 4,9% a un más modesto 4%, basándonos en la serie del valor de la producción, en la evolución del IPI del material de construcción y en otros indicadores clásicos como el consumo de cemento y el paro registrado en el INEM. Todos ellos sugieren una moderación del indudable empuje que continúa conservando el sector en solitario. En todos los demás sectores hacemos una pequeña y casi uniforme revisión a la baja, entre 1 y 6 décimas menos, correspondiendo estas últimas a los sectores industriales de bienes de equipo y de consumo. Por lo que respecta a las previsiones para 2003 estas son aun más concordantes con las de hace 6 meses, en el total y en los parciales sectoriales.

El año 2002 es en nuestra zona euro un año que parece mostrar el final de un ciclo de sobriedad, al mismo tiempo que alumbra esperanzas de recuperación para el año siguiente. Y la clave en todas partes es el debilitamiento del mercado internacional y el retraimiento, así mismo, de la demanda interna, especialmente la de inversión (excluyendo la vivienda en el caso de España). En definitiva, el bache de la economía se manifiesta, desde la perspectiva de la producción, especialmente en la industria; de modo que el declive (o, para ser más justos, la moderación) del sector servicios puede interpretarse como una consecuencia del enfriamiento del sector industrial, muy particularmente en lo que se refiere a transportes y comunicaciones. Los índices de actividad industrial y de producción muestran, ambos, tendencias negativas en su evolución durante el año 2002 (-1,3% y -2,3%, respectivamente, para los tres primeros trimestres en comparación con el mismo periodo del año anterior). La matriculación de vehículos de carga denota una desaceleración aun mayor: -11,8% en variación acumulada para los tres primeros trimestres del año en curso. En lo que concierne al empleo, y por encima de las desconcertantes discrepancias entre EPA y PRA, se constata en ambas series algún rasgo común, a saber: que comparados los mismos periodos de 9 meses (enero-septiembre) en años sucesivos, desde 1999 hasta ahora, los incrementos de ocupación en la industria alcanzan cotas inferiores en 2002 (con la salvedad de la EPA industrial en 2001), y que tanto en el caso de la EPA como en el de la PRA, los incrementos de ocupados en el sector son, desde 2000, inferiores a los incrementos de ocupados en el conjunto de la economía. También, para finalizar con este apartado, hemos de apuntar que nuestro indicador sintético para la industria (incluyendo energía) viene a dar resultados muy parecidos a los que arroja

el indicador sintético de la Dirección de Economía y Planificación del Gobierno Vasco; estamos refiriéndonos a un crecimiento aproximadamente nulo. Esta situación de la industria, así presentada en síntesis, es lo que nos parece nuclear en la caracterización del ejercicio que está a punto de finalizar. A continuación se pormenorizan algunos subsectores, pero a fin de cuentas no vemos indicios de que la situación haya experimentado verdaderamente una modificación durante el 4º trimestre.

La contracción que la actividad industrial vasca ha experimentado a lo largo del año 2002 se extiende a todas las ramas industriales exceptuando el sector energético. El escaso dinamismo de la demanda interna unido al empeoramiento de la demanda externa se ha traducido en una aportación negativa de la industria al PIB vasco, y en un debilitamiento del proceso generador de empleo. Los subsectores más afectados por la general desaceleración de la economía son los bienes de equipo y los bienes intermedios, que acabarán el año con un crecimiento negativo de -1.6%. A ello contribuye la negativa evolución que ha presentado la inversión en bienes de equipo tal y como indica la disminución de las importaciones y del índice de bienes de equipo. El subsector de bienes de consumo, por su parte, tan sólo decrecerá un 0,9%. Esta contracción se constata tanto en los indicadores de actividad como el IPI que ya ofrece tasas de crecimiento negativas en los que va de año, como en las opiniones empresariales que ha apuntado un empeoramiento de las expectativas a lo largo de todo el año en todos sus componentes: volumen de producción, cartera de pedidos, volumen de ventas y stock de productos terminados. El empeoramiento de este indicador es especialmente acusado en el cuarto bimestre del año en el que alcanza valores negativos en todas las ramas industriales. Como consecuencia de la desaceleración de la actividad industrial se observa una mejoría de la balanza comercial debido a la disminución de las importaciones, ya que las exportaciones también observan un importante retroceso, especialmente en los sectores de productos minerales y energéticos, metales comunes y sus manufacturas y caucho y plásticos.

El sector de construcción mantiene un importante crecimiento en el año 2002 cifrado en el 4%. Esta cifra supone no obstante, una pérdida del dinamismo ofrecido en el año anterior, pues era de esperar que un sector tan caracterizado por su dependencia del ciclo económico se viera afectado por la desaceleración de la demanda. El crecimiento del valor añadido de la construcción en el presente año se sustenta más en el subsector de edificación que en el de obra civil, y dentro del primero ha presentado mayor dinamismo la edificación no residencial y colectiva que la construcción de viviendas familiares, donde destaca el alto crecimiento de las viviendas de protección oficial. En cualquier caso el subsector de obra civil presenta buenas perspectivas a corto plazo dado el crecimiento que está teniendo la licitación oficial de obra civil. Todos los indicadores sectoriales han captado la desaceleración de la actividad constructora: retroceso del consumo de cemento, crecimiento moderado del empleo y moderado comportamiento de la inversión en construcción, que si bien evoluciona mucho mejor que la inversión en bienes de equipo, reduce su crecimiento. Esta moderación parece repetirse en el año 2003 de forma que se espera finalice el año con un crecimiento anual del 3,4%.

El incremento de los salarios y del empleo no mejora la percepción que tienen los consumidores de la economía en este período y la cautela en las decisiones de gasto es la tónica general. La adquisición de bienes de consumo duradero se ha frenado en el año 2002 como lo indica la caída de las matriculaciones de turismos y la desaceleración del mercado hipotecario. Y esta sensación de moderación se respira en todas las ramas de actividad dentro del sector servicios. En el ámbito comercial se resienten tanto el comercio mayorista como el minorista, pero especialmente este último que en el tercer trimestre del año ya presenta una tasa de variación acumulada negativa, sobre todo en el comercio minorista especializado. El sector transporte, presenta un ligero crecimiento del 1,6% en el 2002 y destaca el buen comportamiento del transporte aéreo de mercancías. Se observa, en cambio, una significativa mejoría de la actividad turística frente a la evolución negativa que había presentado en años anteriores. Tanto el número de viajeros como de pernoctaciones observan un crecimiento notablemente superior al de la media española. Con todo ello el crecimiento de los servicios destinados a la venta, exceptuando el subsector transporte, se estima que rondará el 1,9% tanto en el año 2002 como en el año 2003.

El año 2003 parece ser, por el momento, el del comienzo de la reactivación, a partir de los efectos descontados de la mejoría estadounidense y de la de nuestros mer-



cados más próximos. En la medida en que se confirme la hipótesis de una reactivación del comercio exterior y de las exportaciones vascas especialmente, así como de las ventas al resto de España, es previsible que se alcance una tasa de crecimiento del 2,3%, resultado en nuestro caso de una recuperación del sector industrial (principalmente). Según nuestros cálculos, dicho sector podría crecer en torno al 2,4% , gracias, principalmente, a la recuperación del sector de bienes intermedios y del de maquinaria. Los servicios comenzarían a reanimarse un poco, y la construcción retrocedería a niveles más normales y acordes con una diversificación más equilibrada del gasto de inversión.

ARCO MEDITERRÁNEO

Cataluña

Las previsiones de crecimiento del VAB generado por la economía catalana para el presente año han sido revisadas a la baja respecto a las realizadas durante el pasado mes de junio. En concreto, en aquel momento, se esperaba que el VAB de la economía catalana alcanzase, a final de año, una tasa de crecimiento del 1,9%; sin embargo, las previsiones actuales (diciembre de 2002) sitúan dicha tasa en un 1,5%. Esta revisión a la baja no es exclusiva de la comunidad catalana sino que a nivel del conjunto del Estado, y para otras comunidades autónomas, también se ha producido la misma situación.

Así pues, las previsiones actuales confirman lo que ya se apuntaba en el anterior informe: todavía no hay indicios suficientes para poder afirmar que se ha iniciado una clara recuperación, si bien, hay que ser moderadamente optimistas en cuanto a las expectativas de crecimiento, dado que se espera que la situación mejore ostensiblemente en los próximos años. En concreto, se prevé que la tasa de crecimiento de la economía catalana para el 2003 alcance un valor entorno al 2,4% y que el 2004, dicha tasa supere el 3%. Los principales factores que se espera que actúen como impulsores de esta recuperación son la recuperación de las exportaciones, como consecuencia de un mayor dinamismo de la economía internacional, pero también la mejora de la demanda interna, tanto a través del consumo como de la inversión.

A la hora de buscar explicaciones a la situación descrita para el año 2002 cabe destacar la debilidad actual de la demanda internacional (especialmente la europea) que no muestra expectativas de mejora a corto plazo y que se mantienen en niveles inferiores a las expectativas existentes a principios de año. Este efecto negativo del contexto internacional sobre la economía catalana viene confirmado por los últimos datos facilitados por el *Institut d'Estadística de Catalunya* que señalan que durante los primeros ocho meses de este año las exportaciones catalanas se han reducido un 1,5% respecto el mismo periodo del año anterior.

A nivel sectorial, por lo que se refiere al sector agrícola catalán, las previsiones actuales sitúan la tasa de crecimiento en un 2,4% para el año 2002 (1 punto porcentual por encima de lo previsto en junio de 2002). Tal y como confirman las últimas estimaciones del *Departament d'Agricultura, Ramaderia i Pesca* esta mejora de las expectativas para el sector se deben a las excelentes cosechas de cereales, mosto y aceite de oliva recogidas durante este año. También la producción del sector ganadero se ha visto incrementada considerablemente durante este año tanto en lo que se refiere al bovino como al porcino una vez finalizada las crisis sanitarias experimentadas recientemente. Sin embargo, las expectativas de este sector para los años 2003 y 2004 serían menos optimistas, de manera que se espera que los ritmos de crecimiento se reduzcan a valores del 1,8% y del 1,0%, respectivamente.

En cuanto al sector industrial, tal y como ya se señalaba en el informe anterior, se trata del sector donde se manifiesta en mayor medida la ralentización prevista en los ritmos de crecimiento con una tasa interanual para el 2002 próxima al 0%.

Como se ha comentado anteriormente, las causas que explican este comportamiento del sector industrial están relacionados con la debilidad de la demanda interna (catalana y española) pero especialmente internacional. La información disponible sobre la evolución de las exportaciones catalanas durante los primeros seis meses

del año muestran que el subsector industrial que más se ha visto afectado por la reducción en el comercio exterior ha sido el de bienes de capital (con una reducción del 19,4% respecto el mismo período del año anterior), seguido por el de bienes intermedios con una reducción más moderada del 2,3%. En cambio, las exportaciones de bienes de consumo mantienen niveles globales similares a los observados durante los primeros seis meses del 2001. Estos datos confirman las previsiones presentadas para cada uno de estos subsectores: las tasas de crecimiento previstas para el 2002 para los subsectores de bienes intermedios, de bienes de equipo y de bienes de consumo son del -0,9%, -1,4% y 0,6%, respectivamente. Se espera, en cambio, que el subsector energético experimente un incremento del 5,3% durante este año, incremento que contribuye positivamente a que la tasa de crecimiento esperada para el conjunto del sector industrial sea ligeramente positiva.

En este sentido, hay que destacar que la escasa contribución del sector industrial al crecimiento global de la economía catalana es el factor básico que explicaría la inusual posición relativa de Cataluña en relación al resto de Comunidades Autónomas españolas durante el 2002.

Sin embargo, las expectativas para este sector para los próximos años apuntan a tasas de crecimiento significativamente superiores a las del presente año. Se prevé que todos los subsectores (excepto energía) crezcan a unas tasas superiores a las que lo harán en el año 2002, y en particular, cabe destacar la fuerte recuperación del subsector de bienes de capital. Partiendo de una tasa de crecimiento negativa para este año, las previsiones para este subsector para los años 2003 y 2004 se sitúan alrededor del 3% y del 4%, respectivamente. La mejora de las expectativas globales, tanto a nivel nacional como internacional, acompañadas de una recuperación del comercio internacional y de una mejora de la inversión por parte de las empresas catalanas explicarían este cambio de tendencia en la evolución del sector industrial.

En lo que se refiere al sector de la construcción, tal y como se señalaba en informes anteriores, ha dejado de liderar el crecimiento económico en Cataluña confirmando la tendencia que empezó a manifestarse ya a finales del año 2000 cuando mostró a dar las primeras muestras de agotamiento. Aún así, la evolución esperada para el año 2002 sigue estando por encima de la media de la economía catalanas, situándose la tasa de crecimiento prevista en el 2,0%. Sin embargo, esta evolución a la baja parece estar remitiendo como consecuencia de los siguientes factores: el ritmo expansivo de la obra civil, la continuidad de la actividad en el subsector de la vivienda, las posibles reducciones en los tipos de interés y las medidas adoptadas por el Gobierno para contener el crecimiento continuo de los precios de la vivienda. En este contexto, las expectativas para los próximos años también son de clara mejora, aunque a ritmos inferiores a los vividos en el pasado: las tasas de crecimiento previstas para los años 2003 y 2004 son, respectivamente, de 2,7% y 3,8%.

Por último, en cuanto al sector servicios, se continúa apreciando, en conjunto, un ritmo de crecimiento bastante estable (si bien ligeramente a la baja) respecto a los años anteriores: las previsiones para el presente año muestran que crecerá a una tasa del 2,2%. Por subsectores, el más dinámico en el presente año se espera que sea el de transportes y comunicaciones (con una tasa del 2,4%), seguido del de los servicios destinados a la venta (que alcanzaría una tasa de crecimiento del 2,3%), y de los servicios no destinados a la venta (con una tasa del 1,5%).

Esta trayectoria de crecimiento señalada es consecuencia de una ralentización de la demanda interna, si bien queda compensada (al menos parcialmente) por la aportación ligeramente positiva de la demanda externa de servicios, representada principalmente por la demanda turística.

De hecho, el ritmo de crecimiento del subsector de los servicios destinados a la venta se sustentaría principalmente en los servicios vinculados al turismo (especialmente los ofrecidos en la ciudad de Barcelona donde el año Gaudí ha actuado como un atractivo adicional a los ya existentes) y, en menor medida, en los servicios a las empresas.

En la otra cara de la moneda se situaría el consumo privado donde se continúa observando la desaceleración iniciada a mediados del 2001. Según cifras del *Institut d'Estadística de Catalunya*, la tasa de crecimiento de la componente tendencia-ciclo

del consumo privado durante el segundo trimestre de 2002 ha sido de 2,3%, tres décimas inferior a la experimentada en el mismo período del año 2001. El aumento en los precios experimentado a lo largo del año, claramente por encima de la media española y de la europea, influye en que las expectativas para los próximos meses sean de una moderación en la demanda.

A nivel global, se espera que el sector servicios crezca durante los años 2003 y 2004 a tasas de crecimiento del 2,4% y 3,2%, respectivamente. En lo que se refiere a los subsectores de servicios destinados a la venta y el de transportes y comunicaciones se prevé que crezcan a ritmos superiores a los del año 2002: 2,6% y 3,3% para los servicios destinados a la venta y 2,5% y 4,5%, para el sector de transportes y comunicaciones. Por último, cabe señalar que se espera que, en los próximos años, el sector de servicios no destinados a la venta presente un comportamiento ligeramente más moderado que en el presente año, de manera que alcanzaría tasas de crecimiento del 1,3% en el 2003 y 1,4% en el 2004.

En cualquier caso, la posible traslación de los superiores incrementos de precios, señalados anteriormente, a los salarios con la consecuente pérdida de competitividad que ello supondría para la economía catalana arroja incertidumbre sobre la evolución prevista de la actividad económica para los próximos años. Sin embargo, y tal y como se ha comentado anteriormente, las expectativas para los próximos años son favorables.



Comunidad Valenciana

La economía de la Comunidad Valenciana concluiría el ejercicio de 2002 con un ritmo expansivo algo ralentizado respecto al alcanzado en 2001, al estimarse una tasa de crecimiento del VAB del 2,1%, aunque por encima del 2% estimado para la media de España. De hecho, el buen comportamiento de la actividad productiva se ha trasladado hasta octubre al mercado de trabajo, cuya evolución, mostrada a través de los últimos datos del número de parados registrados en el SERVEF, los afiliados a la Seguridad Social y la Encuesta de Población Activa (EPA) del INE, corrobora la continuidad en la creación de empleo. Cabe señalar que, desde el lado de la demanda, los diferentes indicadores del componente interno han mostrado un mayor dinamismo hasta la fecha, a la par que ha continuado mejorando el componente externo. De esta forma, el mayor dinamismo que viene caracterizando en los últimos ejercicios a la economía valenciana se recuperaría en 2003 con un crecimiento del 2,7% dando así por finalizada la fase de desaceleración.

Desde el punto de vista de la demanda, el indicador de matriculación de turismos en el mes de octubre del año corriente, según el avance de datos de la Dirección General de Tráfico, ha ascendido en la Comunidad Valenciana un 33,2% en relación con septiembre y un 3,4% en el último año.

Por lo que respecta a la evolución de la demanda exterior, durante el mes de agosto de 2002 la contribución al crecimiento económico de la Comunidad Valenciana del comercio exterior de bienes ha sido positiva. Las exportaciones han mostrado un leve crecimiento respecto al mismo mes del año anterior, a pesar de la situación de incertidumbre y la baja demanda internacional. Sin embargo, esta situación de demanda más moderada, dentro del ámbito nacional, también trae consigo un descenso en nuestra demanda de importaciones, lo que unido al descenso en el precio de éstas debido a la apreciación del euro, se ha traducido en una aportación positiva del sector exterior al crecimiento.

Desde el punto de vista sectorial de la oferta, el sector agrícola de la Comunidad Valenciana se prevé que crezca un 1,1% en 2002, por encima del 0,9% estimado para 2003. De momento, el mercado agrícola valenciano se está recuperando a partir de octubre de 2002, tras la apertura del mercado norteamericano para la comercialización de los productos cítricos españoles, lo cual va a suponer en el corto plazo la consolidación de nuestros cítricos en los mercados exteriores.

Por su parte, el crecimiento estimado del VAB industrial en la Comunidad Valenciana se ha cifrado en un 0,1% para 2002, por debajo de las previsiones inicia-

les, aunque se recuperaría en 2003, con un crecimiento del 3%. En efecto, ya se ha apreciado en el último trimestre de 2002 un repunte en los indicadores del nivel de actividad del sector, junto con una mejora en los resultados de las encuestas de opinión. Los bienes de capital han evidenciado signos de recuperación de su actividad productiva, a la par que ha mantenido su buen tono la producción de bienes de consumo. No obstante, el sector continúa lastrando el débil ritmo de crecimiento de la economía internacional y la incertidumbre sobre su próxima evolución.

Dentro del sector de la construcción, se prevé que el crecimiento del VAB ascienda a un 4,8% en el conjunto de 2002, cuatro décimas por encima de las previsiones de junio, aunque se ralentizaría en 2003 hasta el 3,4%. Cabe mencionar que hasta octubre de 2001 su actividad ha continuado creciendo por encima de la media española, según se desprende de los resultados del segundo trimestre de 2002 de la encuesta de coyuntura del sector, elaborada por el Ministerio de Fomento (MFOM), datos que se han visto corroborados por el dinamismo registrado en el mercado de trabajo hasta octubre. Cabe señalar que dicha actividad constructora se ha visto en parte fomentada desde el sector público, cuyas licitaciones han aumentado en septiembre en términos interanuales.

Haciendo referencia al sector servicios, el VAB del sector terciario se prevé que crezca a un ritmo del 2,5%, tanto en 2002 como en 2003. En referencia al subsector del turismo, muy importante en la economía valenciana, cabe mencionar que, tanto los datos relativos a la evolución de este subsector como del transporte aéreo de pasajeros, han mostrado una cierta superación de la crisis iniciada con los atentados terroristas de septiembre de 2001.

Respecto al mercado laboral, en octubre de 2002 la Comunidad Valenciana ha presentado el único descenso mensual en España del paro registrado. Este buen resultado se ha corroborado a través del total de afiliados a la Seguridad Social, que en el mismo mes ha alcanzado un nuevo máximo histórico. De la misma forma, los resultados del tercer trimestre de 2002 de la Encuesta de Población Activa (EPA), procedentes del INE, han mostrado cómo la economía de la Comunidad Valenciana continúa generando empleo.

En cuanto a los precios, medidos a través del Índice de Precios de Consumo (IPC), han crecido hasta octubre de 2002 por debajo de la media española en octubre. El dato de este mes ha confirmado una vez más el efecto estacional que tiene la inclusión de precios rebajados en el cómputo del IPC, que conlleva un salto de precios entre el final de los precios rebajados de la temporada estival y la gradual introducción de los precios de los productos de la temporada otoñal; lo cual se ha reflejado en el incremento mensual de los precios del vestido y el calzado. No obstante, conviene mencionar que, a pesar del comportamiento de ciertos grupos de precios que se ven sometidos a mayores oscilaciones, la moderación de la inflación subyacente en el ámbito de la Comunidad Valenciana, permite entrever una reducción de la inflación en el medio plazo.

Para finalizar, cabe señalar que las previsiones de crecimiento del VAB para la Comunidad Valenciana apuntan que en 2004 se superará el ritmo de avance registrado en 2003, dentro de un nuevo ciclo expansivo. Asimismo, cabe señalar que en los próximos ejercicios la economía valenciana crecerá por encima de la media de España. Este mayor dinamismo se apoyaría en la evolución de la industria, la construcción y los servicios valencianos. De esta forma, según las previsiones para 2004, el VAB del sector industrial valenciano aceleraría su dinamismo, hasta alcanzar una tasa de variación del 3,3%. Por su parte, el VAB del sector constructor registraría un crecimiento del 5,5% en 2004, superando el dinamismo de 2003. En cuanto al sector servicios, el VAB de este sector se presentaría un incremento del 3,7% en 2004.



Murcia

La economía de la Región de Murcia experimentó durante el año 2001 un crecimiento real del 3,3% en términos de valor añadido bruto, lo que implicó un diferencial respecto al valor nacional de medio punto porcentual. Las estimaciones realizadas para el año 2002 confirman el perfil de desaceleración señalado en anterior-

res informes, revisando la tasa de crecimiento hasta el 2,3% (dos décimas inferior a la estimada en junio). No obstante, como la mayoría de las regiones mantienen una tendencia desaceleradora en sus ritmos de crecimiento, las estimaciones actuales permiten situar a la economía regional como una de las más dinámicas, así como consolidar el mantenimiento de un diferencial positivo con respecto a la economía española.

La mayor parte de las ramas de actividad (a excepción de agricultura) muestran diferenciales de crecimiento positivos (o menores decrecimientos) respecto a sus homólogos nacionales que justifican el mayor crecimiento del agregado.

Posiblemente, la muestra más palpable de dicha desaceleración se encuentre en la ralentización en el ritmo de creación de empleo, confirmada con la información de los tres primeros trimestres del año, según la cual el crecimiento del número total de ocupados en ese periodo (media de los tres trimestres) fue del 3,0%, siendo insuficiente para cubrir el aumento en la población activa (4,1%).

Esto ha provocado un incremento en el número de desempleados, si bien es preciso señalar que la tasa de paro correspondiente al tercer trimestre ha roto con la tendencia alcista iniciada en el mismo periodo del año anterior situándose en el 10,5%, cifra muy similar a la que presentaba nuestra economía en el tercer trimestre de 2001 (10,8%).

Sin embargo, indicadores de demanda como las exportaciones, que muestran crecimientos del 8,3% en el periodo enero-agosto, la inversión industrial que creció un 21,8% en el mismo periodo, o el consumo de energía eléctrica para usos domésticos que creció a ritmos del 15,3% y 24,1% en los dos primeros trimestres, respectivamente, evidencian rasgos de dinamismo.

El análisis de las ramas de actividad en el año 2002 muestra un comportamiento similar al experimentado por el conjunto nacional, si bien con algunos matices. La diferencia más destacada viene representada por la evolución de las actividades agrícolas, al estimarse una caída del 0,7%, frente a un crecimiento en el total nacional justificado por el positivo comportamiento de las Comunidades con mayor peso en el sector (Andalucía o Castilla y León).

Los datos de avance sobre producciones agrícolas disponibles muestran comportamientos dispares según los tipos de cultivos. No obstante, en conjunto, los resultados son peores a los obtenidos en la campaña anterior. Así, cultivos tan importantes como la lechuga (7,5% de la PFA), el pimiento (5,6%), la alcachofa (3,7%) o el albaricoque (3,0%), presentan caídas que van desde el 2% en el caso de la lechuga, al 15% del pimiento o al 11% en la alcachofa.

Si bien se trata de avances sobre producción y no sobre valor añadido, y a pesar de la ausencia de otros indicadores actualizados, lo que dificulta su estimación, parece evidenciarse una leve caída en el sector agrícola de la Región de Murcia, confirmada con otros indicadores como el consumo de energía eléctrica, que cae un 11,9% y un 23,5% en los dos primeros trimestres del año, respectivamente, o los ocupados que caen un 3,9% en media de los tres trimestres disponibles. Las restricciones en la utilización del recurso agua y el hundimiento del precio de determinadas producciones hortícolas han dejado sentir también su efecto negativo en la evolución del sector.

Por el contrario, en la estimación correspondiente a las actividades industriales no sólo se obtienen menores caídas a las experimentadas por sus homólogos nacionales, sino que incluso se prevé una cierta recuperación (incluida la energía) que permitiría cerrar el año con un crecimiento positivo del 1,5%, inferior a los obtenidos en años precedentes, pero sustancialmente superior al nacional (0,3%).

Hay que señalar, no obstante, que esta cifra se reduce en más de un punto si exceptuamos el componente energético, puesto que éste presenta tasas superiores al 7% situándose a la cabeza del ranking de crecimiento por CC.AA. En cualquier caso, y considerando el sector agregado, la previsible aportación al crecimiento regional alcanzaría 0,3 puntos porcentuales.

Algunos indicadores del sector avalan este comportamiento. Concretamente, el consumo de energía eléctrica industrial creció un 1% en el primer trimestre y un 11,7% en el segundo, el IPI creció un 3,6% en el segundo trimestre, frente a una caída del 1,7% en el primero, los ocupados se redujeron en el tercer trimestre según datos de la EPA en un 6,7%, aumentando los parados un 9,0% con la información de los tres primeros trimestres. Sólo el subsector bienes de consumo muestra un comportamiento positivo en opiniones empresariales de enero a octubre.

En resumen, aunque vuelve a ser el sector menos dinámico del VAB no agrario regional, al igual que ocurre en el ámbito nacional, parece atisbarse una ligera recuperación que permita cerrar el año con tasas positivas superiores al 1%.

La construcción vuelve a mostrarse por cuarto año consecutivo como la rama de actividad más dinámica, si bien tampoco escapa al proceso de desaceleración iniciado en la segunda mitad del año 2001, estimándose un crecimiento para el conjunto del año en curso de un 5%, es decir, aproximadamente la mitad del experimentado en el año precedente.

En cualquier caso, su dinamismo es claro, confirmado por el importante crecimiento del consumo de cemento (9,8% y 18,8% interanual en los dos primeros trimestres del año 2002), que se prevé continúe en la segunda mitad del año, o el crecimiento del 12,2% en las viviendas terminadas en el segundo trimestre del año. Igualmente, los ocupados en el sector aumentaron un 3,2% en los tres primeros trimestres, como también lo hicieron las altas en la Seguridad Social a un ritmo superior al 6,5% en el primer semestre. Otros indicadores como el número de viviendas iniciadas y visadas crecen a tasas del 6,3 y 8,3%, respectivamente, en el primer semestre.

Los indicadores que muestran un peor comportamiento son el consumo de energía eléctrica, que cae considerablemente, así como el paro que crece por encima del 4,5%, justificando ambos la desaceleración estimada.

En lo que respecta a las actividades terciarias, la senda es semejante a la que muestran sus homólogos nacionales, estimándose tasas de crecimiento similares e incluso superiores en el subsector de servicios no de mercado. Aunque la evolución por trimestres evidencia una leve desaceleración conforme avanza el año, la mayor parte de los indicadores muestran un comportamiento positivo que deben permitir alcanzar a final de año un crecimiento similar al previsto para el total nacional, cifrado en el 2,5%.

En términos agregados, crece el consumo de energía eléctrica (7,5% en el primer semestre), los ocupados (7,4% con datos del tercer trimestre) y las altas en la Seguridad Social (5,8 y 4,6% en los dos primeros trimestres, respectivamente). El crecimiento en el paro registrado es el único dato negativo en el sector.

Por subsectores, los indicadores de los servicios financieros, como los créditos y los depósitos, reflejan crecimientos superiores al 10%, el transporte de mercancías crece un 2,3%, mientras que en las actividades turísticas, crecen el número de viajeros (1,5% en el periodo enero-septiembre), así como el grado de ocupación hotelera, situándose cerca del 58% en el tercer trimestre.

Las previsiones actuales para el año 2003 apuntan hacia una moderada aceleración del ritmo de crecimiento económico, cifrándose éste en el 2,6% para el conjunto regional. Los hechos más reseñables en este panorama serían, por un lado la inversión del signo en todos aquellos sectores que durante el año 2002 han observado una reducción de su VAB. En este sentido, se prevé una aportación positiva de todas las ramas industriales y de la agricultura; en el caso de las actividades industriales apoyándose esta previsión en el cambio de la tendencia de los principales indicadores sectoriales en los meses finales del presente año. Por otra parte, aunque con crecimientos claramente menores que los actuales, siguen siendo las ramas de Energía y Construcción las que destacan por su pujanza. Por tanto, se está estimando una evolución regional mucho más equilibrada sectorialmente.

En el sector servicios se prevé el mantenimiento de un crecimiento sostenido pero con un ritmo más moderado y destacan como actividades más dinámicas las relacionadas con el subsector de transportes y comunicaciones. En el caso de las activida-



des turísticas los resultados actuales y algunos hechos coyunturales (celebración del Año Santo en Caravaca de la Cruz) apuntan en la dirección de mayor actividad durante el próximo ejercicio.

VALLE DEL EBRO

Aragón

El balance anual del componente agrícola del sector, con datos hasta junio, será ligeramente expansivo aún descontada la debilidad de las series de precios percibidos por los agricultores (con crecimientos inferiores al 1,5%). Sin embargo, la aportación del capítulo ganadero tenderá a ser contractiva. El volumen de carne procesada incluye aumentos (del 1,6% en el porcino y del 3,1% en la de ovino) pero también recortes (-7% en bovino y -2,4% en la de pollo). Sin embargo, predominan las caídas en las series de precios (-17,6% en el correspondiente al mercado del porcino, -24,2% en el del ovino y -23,6% en el del pollo; la excepción es el mercado del bovino donde se constata un aumento del 24,8%).

En casi todos los indicadores utilizados existe un diferencial de crecimiento muy apreciable al comparar los datos producidos para los meses de junio de 2001 y de junio de 2002. El diferencial se produce sistemáticamente a favor de la primera fecha, lo cual es coherente con la evolución del ciclo. En torno a ese mes de 2001 se empezaba a hacer evidente que el ciclo económico había pasado de expansivo a depresivo. Las caídas se hicieron más agudas en la parte final del año, espoleadas por los hechos desencadenados a raíz de los atentados del 11 de septiembre y, aparentemente, tienden a contenerse durante en los meses centrales de 2002.

En relación a las series de comercio exterior, su posición permite formular expectativas moderadamente expansivas a corto plazo. La situación que presentan en junio de 2002 es muy débil, puesto que ese mes es uno de los puntos más bajos en la evolución de los distintos indicadores. Sin embargo, la predisposición de la mayoría es alcista a corto plazo. Esta es la relación que predomina en las series de exportaciones, donde únicamente las correspondientes a los bienes intermedios de la economía aragonesa muestran un perfil depresivo (la evolución de esta serie es anómala por cuanto exhibe un perfil contracíclico: es expansiva cuando la economía regional se encuentra en desaceleración y tiende a moderarse cuando esta economía se reactiva).

También debe destacarse el hecho de que las series regionales muestran, en junio de 2002, tasas de crecimiento superiores a los de la media nacional mientras que en el mismo mes de 2001 la situación era la contraria. Este cambio está relacionado con la dinámica que subyace en ambos conjunto de series ya que, como se ha dicho en alguna ocasión, la economía aragonesa tiende a anticipar los cambios que más tarde se producirán en el conjunto nacional.

Las series relativas a las importaciones de la economía española y aragonesa admiten una interpretación similar. En ambos casos existe un apreciable diferencial de crecimientos entre los datos de junio de 2001 y los de junio de 2002. También predomina en casi todas las series una, más o menos clara, predisposición expansiva a corto plazo indicando que las expectativas han mejorado (la excepción, en este caso, son las series de importaciones de bienes de consumo en las que domina un movimiento ligeramente depresivo). Además, las series de importaciones aragonesas parecen encontrarse más avanzadas, en su propio ciclo, que la media nacional. El repunte mostrado en junio de 2002 es, en general, más vivo en las series regionales de modo que la impresión de recuperación tiende a hacerse más nítida en estas últimas.

Atendiendo a la información proporcionada por los índices del sector industrial, parece que la relación entre el ciclo de la industria española y el de la aragonesa se encuentra bastante equilibrada. El nivel de crecimientos de la media nacional es superior en el bloque de bienes de consumo, en una décima, pero las series aragonesas se encuentran por encima en bienes intermedios (solo una décima) y en bienes de equipo (nueve décimas). En términos del índice agregado, el IPI de la industria aragonesa se encuentra ocho décimas de punto por encima del referente nacional y ambos, como se ha dicho antes, en tasas negativas (-3,3% y -2,5%, respectivamente).

La situación de las series adscritas al sector de la Construcción, caracterizada por la disparidad de los indicadores, suele ser característica de sectores con tendencia a estabilizarse o en los cuales se está gestando un punto de giro. En el caso concreto que nos ocupa, parece que se corresponde con la primera posibilidad. El sector de la construcción ha consumido varios ejercicios con crecimientos muy fuertes, tanto en media nacional como en el conjunto regional, y todo indica que tiende a la moderación. En este sentido, es significativo que los dos principales indicadores coincidentes con el ciclo del sector (viviendas iniciadas y consumo de cemento) muestren un perfil suavemente depresivo en ambos contextos (nacional y regional). Por el contrario, las viviendas visadas y la licitación oficial se encuentran en fase todavía expansiva. Ambos son indicadores adelantados del ciclo de la construcción, que avanzan intenciones futuras (viviendas visadas las cuales podrán convertirse, o no, en viviendas iniciadas a medio plazo) o están supeditados a la actuación de las distintas Administraciones Públicas (la licitación oficial). Por último, la serie de viviendas terminadas es un indicador retardado, que tiende a la baja en el sector regional y todavía apunta al alza en media nacional. Esta situación es coherente con la mayor resistencia y estabilidad que ha mostrado la serie de crecimientos en el VAB del sector nacional en los últimos años.

Los datos de crecimiento subyacente existentes en esos indicadores son demasiado heterogéneos como para fijar con precisión la posición relativa de ambos ciclos. Esta misma heterogeneidad puede interpretarse en el sentido de que ambos ciclos se encuentran muy parejos. Sin embargo y a pesar de la disparidad, las dos baterías de indicadores coinciden en el pronóstico sobre la evolución futura de la coyuntura, apuntando en ambos casos hacia la paulatina moderación desde niveles de actividad todavía elevados.

Los indicadores asociados al bloque de servicios, parciales e incompletos, ofrecen una descripción más pesimista de la coyuntura por la que atraviesa ese agregado. En la mayoría continúa dominando un perfil depresivo o estable tras varios trimestres con datos muy pobres de crecimiento y, aunque se anuncien ganancias a corto plazo, las posibilidades de mejora parecen estrechas.

Las perspectivas para la economía aragonesa en el año 2002 se enmarcarán dentro de un contexto difícil, como el que se espera para la economía española y europea en general, por lo que las expectativas de crecimiento no se presentan muy optimistas. Además, los datos parciales acumulados para el primer semestre del año ratifican la sensación de que la desaceleración también se ha instalado en esta economía. Nuestras previsiones para el conjunto del año inciden en este planteamiento.

La tasa de crecimiento prevista en el PIB aragonés para el conjunto del año es análoga a la estimada para el primer semestre, 2,1%. Esto supone mejorar el dato medio nacional en una décima, aunque es inferior, en cinco décimas, al registro del año 2001.

Una parte significativa de este crecimiento descansa en la aportación prevista para la construcción, que volverá a ser una vez más el agregado más dinámico de la economía aragonesa en 2002. En concreto, el crecimiento previsto en el producto del sector es del 6,5%, el cual se traducirá en cuatro décimas de crecimiento en el PIB regional. Los datos de empleo se situarán en línea con esa predicción, para el que avanzamos un incremento del 4,2% (1.900 nuevas ocupaciones).

El agregado de los servicios continuará desliziándose hacia la ralentización. La previsión de crecimiento para el conjunto del año es del 2,6%, más de un punto por debajo del dato estimado para 2001 y cuatro décimas inferior a la tasa estimada para el primer semestre. Con ese incremento se consolidarán 1,5 puntos en el PIB regional. La desaceleración tendrá mayor incidencia en el capítulo de los servicios de no mercado, para el que obtenemos una tasa de variación del 2%, frente al 2,9% previsto para los servicios de mercado. Las perspectivas obtenidas para el empleo son peores debido, sobre todo, a las caídas que se anuncian en el bloque de los servicios públicos. El primer semestre se cerró en esta variable con un recorte del -2,1%, el cual se reducirá ligeramente durante el segundo para consolidar un dato anual del -1,3%, lo que supone la amortización de 1.100 puestos de trabajo. Suponiendo que el bloque de los servicios privados mantenga, o intensifique, la progresión mostrada durante la primera parte del año (hasta una tasa anual del 2,5%), el balance final para el conjunto de los servicios se limitará a la creación de 3.700 empleos a una tasa anual equivalente del 1,4%.

Las expectativas para la parte final del año son moderadamente expansivas en el agregado industrial. La hipótesis de trabajo en este caso es que se intensifique suavemente el ciclo de las economías del euro, respecto al nivel mostrado durante el primer semestre de 2002. En este contexto de reactivación progresiva, solo se obtienen tasas de crecimiento negativas para el subsector de bienes de equipo (-1,8%), estratégico en el devenir de la industria aragonesa. Las previsiones para los restantes subsectores son modestas aunque sólidas. En conjunto, el producto de la industria aragonesa crecerá un 0,1% a lo largo de 2002. Los pronósticos para el empleo, con una actividad tan reducida, son negativos. Todas las ramas industriales acabarán el año con recortes en el empleo, con la excepción del subsector de bienes de consumo. El margen de crecimiento de este último subsector es reducido, concretándose en 600 puestos de trabajo (aumento del 1,3%). Con este aumento únicamente se podrá paliar, de forma parcial, la derrama que tendrá lugar en los restantes subsectores. La pérdida prevista para el bloque industrial es de 2.800 empleos en el conjunto del año.

A diferencia de lo que ocurre con la media nacional, las expectativas sobre el ejercicio agrícola no permiten mantener la progresión estimada para el primer semestre (en el que el producto creció un 1,8%). La previsión de crecimiento se empeora en la parte final del año, de modo que el balance anual acabará en las proximidades de la tasa cero en el VAB sectorial (-0,3% en concreto), si bien el empleo experimentará recortes más sustanciales (-4,4%).

El empleo total en Aragón aumentará en 1.200 nuevas ocupaciones. Suponiendo una tasa de crecimiento moderada en la población activa, de solo el 0,8%, el balance del mercado de trabajo se cierra con la aparición de 2.800 nuevos desempleados, elevando la tasa de paro regional hasta el 5,3%. Debe reseñarse que, al igual que ocurre con la media nacional, esta es la primera corrección alcista registrada por esa tasa desde el año 1994.

Las previsiones en 2003 también son moderadamente expansivas para la economía aragonesa, la cual tenderá a moverse en las proximidades de la media nacional. La tasa de crecimiento obtenida para el VAB regional, 2,8%, supera en dos décimas la predicción obtenida para la economía española, e idéntico diferencial se observa en términos de empleo (crecimiento previsto del 1,5% en Aragón frente al 1,3% de España).

La novedad del ejercicio es que esperamos que la construcción pierda protagonismo, quizás de forma excesivamente brusca. La previsión de crecimiento incorpora un recorte de 4,2 puntos sobre la estimación avanzada para el ejercicio de 2002, de modo que se limita al 2,3%. No es, evidentemente, el agregado más dinámico de la estructura sectorial (como venía ocurriendo desde 2000) al crecer incluso por debajo de la media de la economía aragonesa. Su contribución al PIB regional también se recorta, a la mitad en este caso, dado que se limitará a dos décimas frente a las cuatro creadas en 2002. No obstante, se mantendrá cierta inercia expansiva en términos de empleo, consolidando una predicción de crecimiento del 3,4% para el conjunto del año.

En el sector industrial se mantienen las buenas expectativas avanzadas para la media nacional. La previsión de crecimiento, en este caso, es del 2,5%, inferior a la media de las dos últimas décadas, aunque servirá para resolver una situación de extrema debilidad que se ha prolongado durante dos años. Debe indicarse que esta predicción está vinculada al supuesto de que finalmente cobre intensidad el proceso de recuperación que se anuncia para la economía europea. Si persisten las dudas, o el escenario internacional vuelve a complicarse, el cambio de tendencia se pospondrá lo cual tendrá serias implicaciones para la industria aragonesa. La reactivación se dejará sentir en todas las ramas industriales con intensidad similar. Lo mismo puede decirse respecto al empleo. La previsión para 2003 se concreta en la creación de 1.700 nuevos puestos de trabajo (crecimiento interanual del 1,4%), la mitad de los cuales aparecerán en el subsector de bienes de consumo. El balance no es excepcional aunque sí mucho mejor que el estimado para 2002 (2.800 empleos destruidos).

Las buenas expectativas se extienden al conjunto de los servicios para el que preveemos un ligero repunte de tres décimas respecto al dato de 2002. La predicción de crecimiento en el producto de este agregado se eleva al 2,9%, aunque se mantendrá la atonía en términos de empleo. La previsión de crecimiento en esta variable se limita al 1,5%. El giro alcista afectará singularmente al capítulo de servicios de mercado,

para el que se obtiene una tasa de crecimiento muy importante del 3,3%. El impulso originado por este bloque se amortiguará al computar la aportación de los servicios de no mercado, para los que avanzamos una tasa de crecimiento modesta de solo el 2,1%.

La economía aragonesa creará 7.100 nuevos empleos a lo largo del año, tras descontar la destrucción de 100 ocupaciones en el empleo del sector agrícola. La previsión de crecimiento de la población activa, 1,2%, mejora la estimación de 2002 (concretada en el 0,8%) y se traducirá en la aparición de 6.200 nuevos demandantes de empleo, los cuales podrán ser absorbidos inmediatamente por el sistema. La cifra de parados aragoneses se reducirá en 900 personas y la tasa de paro lo hará en dos décimas, para colocarse en el 5,1% de media anual.

En el año 2004, esperamos que al igual que el conjunto de España, en Aragón se rompa el umbral de crecimientos del 3%. La perspectiva es de un incremento del 3,5% en el PIB, intensificando ligeramente el ritmo de creación de empleo hasta una tasa del 2,4%, casi un punto por encima de la estimación avanzada para 2003.

Al igual que ocurre con la media nacional, uno de los hechos peculiares de esta tendencia en las variaciones se corresponde con el repunte previsto en la actividad de la construcción regional. La tasa de crecimiento en el producto puede ascender hasta el 4,6%, doblando la prevista para 2003. El giro alcista en el nivel de actividad vendrá acompañado por un movimiento en el mismo sentido en el empleo. La previsión se concreta en la creación de 2.600 nuevos puestos de trabajo, a una tasa anual del 5,6%.

Entendemos que el ciclo industrial habrá madurado en ese año, lo suficiente como para empezar a producir resultados significativos. El crecimiento esperado en el producto industrial es del 3%, la tasa más alta desde el año 2000. Debe resaltarse, igualmente, que el modelo de crecimiento intrasectorial tenderá a ajustarse a la estructura tradicional de la industria aragonesa, caracterizada por el liderazgo de los subsectores de bienes de equipo y bienes intermedios, subsectores para los que se obtienen las mejores perspectivas, mientras que los de bienes de consumo y energía se sitúan en un plano inferior. Por otro lado, la mejora en el nivel de actividad arrastrará al empleo, de modo que podrá superarse el estado de atonía en el que se ha movido esta variable desde el ejercicio de 2001.

La previsión para 2004 es de un aumento del 2,3%, irregularmente distribuido. Las ramas energéticas y el subsector de bienes intermedios gozan de las mejores perspectivas (3,5% y 3,8%, respectivamente), mientras que los otros dos (bienes de equipo y bienes de consumo) coinciden en el entorno del 2%.

El impulso se mantendrá en los servicios para el que se obtiene una tasa de crecimiento del 3,6%, mejorando en siete décimas la previsión de 2003. Las mejoras serán apreciables tanto en el bloque de los servicios de mercado, cuya tasa de crecimiento se eleva hasta el 3,8%, como en el capítulo de los servicios de no mercado, 3%. El buen tono del sector permitirá observar ganancias de empleo, con una tasa de crecimiento ya importante del 2,6%, aunque el empleo público continuará evolucionando de forma muy comedida.

Por último, puede decirse que, de cumplirse estas predicciones, la economía aragonesa se encontrará en una situación de pleno empleo en el año 2004. El crecimiento previsto en el empleo del 2,4% se traduce en la creación de 11.500 nuevas ocupaciones, más que suficientes para atender un incremento estándar en la cantidad de nuevos demandantes de empleo (5.200, a una tasa de crecimiento anual del 1%). El número de parados se reducirá en 6.300 a lo largo del año y la tasa de paro descenderá hasta el 3,8% de la población activa, situación que técnicamente se corresponde ya con la de pleno empleo.



La Rioja

En el año 2002, la economía de La Rioja rozará el mínimo de crecimiento de los últimos años, en consonancia con el ritmo de evolución de la economía nacional. El dato del 1,3% esperado para este año es similar al de regiones del área geográfica, como Navarra o el País Vasco, e indica que presentará un diferencial de crecimiento negativo del 0,7% en relación con la media nacional. Las perspectivas para los

años 2003 y 2004 son, por el contrario, más optimistas, con aceleraciones en las tasas de la mayoría de los sectores, a excepción de los de construcción y servicios totales, que verán suavizadas levemente sus tasas. La tasa media real de crecimiento de la economía riojana en el período 2003-2004 será del 2,6%, lo que la sitúa cuatro décimas por debajo del dato global esperado para España continuando, así con la tendencia observada en los años 2002 y 2003.

En el sector agrícola, el crecimiento en 2002 será de un -2,5%, apareciendo de este modo como el sector menos dinámico de la economía riojana y situándose muy por debajo de la media nacional. Su evolución a lo largo del año se encontrará entre las más negativas del panorama nacional, al igual que ocurre en las economías canaria y navarra. En los años posteriores, se espera que las tasas del sector agrícola se recuperen y el crecimiento medio evolucione en torno al 2%, teniendo siempre en cuenta la dificultad de efectuar predicciones en esta área, debido a la influencia de factores climatológicos.

El crecimiento en el sector de la construcción será del 5,0%, un 4% superior al dato registrado en 2001. Con una contribución al crecimiento regional de 0,4 puntos porcentuales, es el sector que mostrará una evolución más positiva en 2002 junto con los de energía y el de servicios de no mercado. Los ritmos esperados los años 2003 y 2004 son del 3,5% y del 5,0% respectivamente, lo que le situará por encima del crecimiento medio del conjunto del sector en España y muy por encima del crecimiento medio de cualquiera de los sectores de la economía riojana.

En el sector de la industria, dividido en cuatro subsectores, observamos que en el año 2002 el que evolucionará a mayor ritmo será el de energía, seguido por el de bienes de consumo, el de bienes intermedios y, finalmente, por el de bienes de capital que es, a nivel nacional, el que ha mostrado una evolución más negativa este año. La economía riojana evolucionará ligeramente por encima del dato global para España en todos ellos, con la excepción del de bienes de equipo. No obstante, todos ellos, menos el de energía, presentarán empeoramientos relativos con respecto al año 2001. Teniendo en cuenta el dato del Índice de Producción Industrial de septiembre de este año y las perspectivas y las estimaciones realizadas para los años 2003 y 2004, podemos concluir que, con un ritmo de crecimiento medio superior al 2%, el sector se recuperará en los últimos años y continuará mostrando la enorme influencia que sobre él ejerce la evolución del conjunto de la industria a nivel nacional.

El comportamiento del sector de otros servicios destinados a la venta crecerá en 2002 a una tasa del 2,6%, siendo el cuarto más dinámico después de los de construcción, energía y servicios de no mercado. Su diferencial de crecimiento con respecto a la cifra nacional es de un 0,2%. Las predicciones para el bienio siguiente indican que su ritmo de crecimiento sufrirá una pequeña desaceleración en 2003 para situarse en el 3,2% en el año 2004. Su contribución media a lo largo de este período será de 0,9 puntos porcentuales, y teniendo en cuenta que el crecimiento medio de la economía de la región se situará en el 2,6% a lo largo de ese mismo período, este sector constituirá el principal motor del conjunto de sectores, seguido del de la construcción y del de servicios de no mercado. En lo que respecta al sector de los transportes, su ritmo de crecimiento se ha estimado en un 1,3% para 2002 y en un 3,2% para el bienio 2003-2004, cifra superior a la del de servicios venta para el mismo período. Después del sector de la construcción y del de energía, estos dos sectores son los que mejor crecimiento medio mostrarán a lo largo del período 2003-2004, contribuyendo decisivamente a la recuperación económica de la zona.

En último lugar, el sector de servicios de no mercado, enmarcado dentro de las principales actividades de las administraciones públicas, desarrollará una tasa del 3,0% en 2002, con el objetivo esencial de jugar un papel anticíclico en el corto plazo. En los próximos años, su ritmo de crecimiento evolucionará cercano al 2,8% siendo su contribución media al crecimiento de 0,3 puntos porcentuales.

Navarra

El sector agrícola presenta en este año un comportamiento bastante negativo, tanto desde el punto de vista de la producción como del empleo. Sin embargo este comportamiento no es uniforme. Las producciones agrícolas, presentan en general un



decrecimiento, principalmente en las producciones de secano. Por el contrario, el sector muestra un mejor comportamiento en las producciones ganaderas, observándose un crecimiento en todas ellas, destacando especialmente el crecimiento en bovino y ovino.

La actividad industrial muestra para este año un ligero decrecimiento, continuación de la desaceleración iniciada en la segunda mitad del 2001. Los indicadores que miden las expectativas empresariales han continuado durante gran parte del año con el deterioro iniciado durante el 2001. No obstante, esta tendencia se está suavizando en los últimos meses, reflejando un ligero repunte que nos hace ser más optimistas para el año 2003. Esta moderación del crecimiento viene explicada, en parte, por la desaceleración de la demanda interna, pero de manera más importante por la caída de las exportaciones. El mercado exterior ha sufrido este año una caída importante, estimándose un decrecimiento para el total del año superior al 10%, siendo especialmente significativa la caída en elementos de transporte. No obstante, lo mismo que ocurría con las expectativas empresariales, a medida que ha avanzado el año las perspectivas han ido mejorando. Dentro de este mal comportamiento global de la industria, los subsectores que muestran peores perspectivas son los de Bienes de Equipo y Bienes de Consumo, afectados principalmente por el mal comportamiento del sector de Transporte y la debilidad de la demanda interna. Estos subsectores presentan un nivel de la cartera de pedidos claramente decreciente a lo largo de todo el año. La caída de la confianza de los consumidores y la debilidad de la demanda están generando unos planes de producción más modestos en estos dos sectores. Las consecuencias para la economía en su conjunto son inmediatas dado que la industria representa en Navarra casi el 40 % del VAB. Por su estructura y composición, el subsector de Material de Transporte representa el 21% del empleo industrial, el 34% de los consumos intermedios y el 20% del VAB industrial que se genera. La desaceleración de la actividad industrial y en particular la debilidad del subsector de Material de Transporte condiciona el núcleo central del crecimiento de la economía en Navarra. En definitiva, la ralentización del pulso industrial va a tener un efecto directo e importante sobre el crecimiento económico del año que viene. Sólo una mejora en las expectativas de crecimiento de los países de la eurozona para el segundo semestre del año que viene, podría evitar ese panorama con marcados claro-oscuros.

La construcción mantiene gran parte del elevado dinamismo que ha presentado en los últimos años, siendo claramente el sector que muestra un mejor comportamiento. Este crecimiento se da en la región tanto en la edificación residencial como en la obra pública. Los principales indicadores asociados a la evolución del sector ofrecen tasas positivas, y en particular las previsiones de licitación pública muestran un panorama muy favorable. En este marco, cabe mencionar el esfuerzo inversor público que ha supuesto la puesta en marcha de toda una serie de nuevas infraestructuras, destacando la continuación de las obras del Canal de Navarra y el inicio de la construcción de una serie de autovías.

En lo que respecta a la construcción de viviendas, todos los indicadores muestran un excelente comportamiento del mismo a lo largo del año y unas muy favorables perspectivas para el futuro. El número de viviendas terminadas ha crecido en el primer semestre cerca de un 10 %. Por otro lado, el indicador de número viviendas proyectadas, que nos proporciona información de la evolución de este subsector en los próximos meses, muestra a mediados de año un crecimiento superior al 8%.

El sector servicios va a presentar una suave desaceleración con respecto a años anteriores, lo cual no impide que presente en general un comportamiento positivo en el año 2002. Los sectores relacionados con servicios al mercado siguen creciendo, si bien son los que más claramente reflejan la desaceleración del sector, muestran tasas positivas. Los servicios no destinados al mercado son los que menos reflejan el deterioro de la situación económica, pasando a destacar por su importante crecimiento.

El empleo del sector servicios muestra una evolución netamente positiva, con tasas de crecimiento de ocupados y de afiliación a la seguridad social en torno al 4%.

Para el año 2003, la economía navarra presentará una mejora en sus tasas de crecimiento, mejora que ya viene siendo reflejada por una serie de indicadores a lo largo del segundo semestre del año 2002.

En este marco general, el sector industrial va a ser el que va a presentar de manera más clara la mejoría con respecto al año anterior. Dentro de la industria se observan que el sector de Bienes Intermedios es el que presenta mejores expectativas de crecimiento, basadas fundamentalmente en la evolución favorable de los índices de producción y de cartera de pedidos en los últimos meses del año anterior. Por el contrario, los otros sectores industriales, si bien pasan a tener tasas positivas, su mejora no es tan evidente, ya que presentan una peor situación de sus niveles de pedidos y por otro lado seguirá teniendo efectos la delicada situación del sector del automóvil.

La actividad de la construcción sigue presentando para el año 2003 un buen comportamiento. Como se ha indicado anteriormente, las previsiones en cuanto a la edificación residencial apuntan a que continuará el crecimiento, mientras que la licitación pública mantendrá una importante actividad influida por la continuación de las infraestructuras iniciadas durante el año anterior y que suponen ya una serie de presupuestos comprometidos.

El sector servicios, que no sufrió de manera importante la desaceleración del año anterior, muestra un comportamiento positivo, similar al reflejado para el año 2.002.



ARCHIPIÉLAGOS

Baleares

La situación de la economía de las islas Baleares hay que enmarcarla en el contexto de incertidumbre que afecta a la economía internacional y que sin duda ha afectado al mercado turístico locomotora de la economía de las islas de tal forma que el crecimiento para el 2002 será del 0,9% seis décimas inferior al estimado en el anterior informe y más de un punto menor que la media nacional.

El sector servicios destinados a la venta núcleo básico de la economía balear, presenta un claro estancamiento (+0,2%), producto de una menor afluencia turística compensado con un mayor gasto unitario así como un cierto dinamismo de los servicios no directamente relacionados con la actividad turística

El número de turistas alemanes se han reducido en algo más de un -15%, producto de la crisis de la economía alemana que ha conducido a una disminución de la renta disponible con efectos negativos sobre el consumo turístico, en cambio la afluencia de turistas británicos, el otro mercado mayoritario, se ha reducido en un escaso -1,8% combinado con una sobrevaloración de la libra esterlina

El gasto turístico según el estudio realizado por La UIB ha decrecido un 3,2% en términos reales aunque el gasto medio por persona y día ha aumentado en un 4%, en cambio se ha reducido la estancia media como viene siendo habitual en los últimos años. Un punto destacable ha sido el incremento de precios de los productos de la oferta complementaria, como consecuencia del efecto euro y que se ha traducido en muchos casos en unos precios más elevados que en los países de origen según opinión de los visitantes. También se apreció un notable aumento en los precios de los paquetes turísticos que aplican los tour-operadores, que no se trasladó a los precios hoteleros que subieron un 2%.

Las previsiones de crecimiento para el 2002, están condicionadas por esta incertidumbre que se ha adueñado del mercado turístico alemán donde cabe esperar que la situación no mejore a corto plazo pero donde se aprecia que los tour-operadores bajarán los precios de sus paquetes turísticos con el consiguiente efecto positivo sobre el volumen en cambio los precios que percibirán los hoteleros serán en el mejor de los casos parecidos a los de este año con una tendencia a reducirlos, lo cual sin duda permitirá recuperar una parte de la cuota de mercado perdida durante 2002. El mercado británico de continuar la fortaleza de la libra esterlina mantendrá los niveles alcanzados estos dos últimos años, con la amenaza de la integración en la zona euro que se traducirá en una devaluación

De este modo, la previsión para el conjunto de los sectores integrados a servicios destinados a la venta para el 2003 es del 1,2 % frente al 0,2 % de este año

El sector que presenta un mayor crecimiento es el de la construcción con un 2,9 % a pesar de que ha reducido su crecimiento en más de cuatro puntos porcentuales con respecto al 2001, como consecuencia de las moratorias sobre la construcción así como a la reducción en la demanda de viviendas para segunda residencia. Según un estudio elaborado por la CAEB (Confederación de asociaciones empresariales de Baleares) la paralización en la concesión de nuevas licencias podría afectar en los próximos meses a más de 24000 trabajadores y a 4000 empresas de la construcción y auxiliares con elevada incidencia a partir de finales de 2003. Para el próximo año se espera que el crecimiento se sitúe alrededor del 2%, con una ralentización de la actividad.

La industria en su conjunto presenta un crecimiento del 1,2% inferior al registrado en el año anterior en todos los sectores de actividad, siendo la mayor la que corresponde a las industrias de bienes de consumo producto de una reducción en el consumo de los no residentes, también las industria de bienes intermedios registran un crecimiento cercano al 1 % como consecuencia de la reducción de actividad del sector de la construcción. Para el próximo año se esperan unos crecimientos algo mayores cercanos al 2%

El sector primario, bastante residual desde el punto de vista de la actividad productiva, viene marcado por unas buenas condiciones climatológicas, aunque un desigual comportamiento en los precios lo que ha dado lugar a un crecimiento del 2,2%. La agricultura balear se encuentra sometida a unos elevados costes de insularidad que dificultan su competitividad, tanto por unos costes de transporte mayores como por la mayor presencia de prácticas oligopolísticas en las empresas de distribución.



Canarias

La información que se ha ido publicando a lo largo del año 2002 sobre los principales indicadores que reflejan la actividad económica de Canarias son coincidentes a la hora de calificar la evolución de su economía durante este año de desaceleración, dentro de la fase descendente de su ciclo económico. Además, esta desaceleración se ha visto acentuada a partir del segundo trimestre de dicho año.

Un claro ejemplo del empeoramiento de se detecta analizando el indicador “Número de Turistas Extranjeros Entrados en Canarias”. Los datos de esta variable mostraban en el mes de marzo una reducción del número de visitantes del -1.5% medida como tasa de variación del primer trimestre del año 2002 con respecto al primer trimestre del año 2001. Analizando la evolución dentro de ese primer trimestre se identifica el signo negativo con el mes de enero, el cual podría estar justificado por las consecuencias de los acontecimientos del 11 de septiembre en EEUU, presentando los meses de febrero y marzo incrementos interanuales en el número de visitantes. Si el análisis se hiciese por países de procedencia del turista, con datos hasta el mes de marzo, se concluiría que la reducción se debía fundamentalmente a la reducción de la demanda de ocio desde Alemania. Por su parte, el mercado británico no mostraba síntomas de crisis, muy al contrario, se tendría que hablar de recuperación de su ritmo de crecimiento.

Los datos del segundo y tercer trimestre de este indicador suponen un empeoramiento claro del sector turístico de las islas, y debido a la importancia de este sector en la estructura económica de Canarias, conlleva un empeoramiento en los resultados de su actividad productiva con respecto a lo que se predijo hace seis meses.

Las previsiones actuales para el año 2002 acerca del número de turistas que visitarán Canarias se cifran en una caída por encima del 4% con respecto al año anterior. Además, en esta pérdida de mercado, se verán incluidos los dos principales orígenes del turismo insular, el alemán con una reducción cercana al 10% y el británico, con una tasa negativa pero muy próxima a cero. En la misma línea apuntan otros indicadores de la actividad del sector, tales como el número de pernoctaciones, la Encuesta de Ocupación tanto en Establecimientos Hoteleros como en Apartamentos (INE) y la Encuesta de Expectativas Hoteleras (ISTAC).

En este escenario, el modelo econométrico de Canarias cuantifica el comportamiento del sector servicios destinados a la venta en un crecimiento del 1.5% para el

año 2002 con respecto al año 2001. Esta cifra, después de analizar los datos de los indicadores disponibles se puede entender incluso como elevada. La justificación se encuentra en los datos que arroja el mercado laboral, en concreto el número de ocupados. Según los datos enlazados procedentes de la Encuesta de Población Activa, el sector de servicios destinados a la venta ha incrementado, en Canarias, por término medio, el número de ocupados en casi un 7% a lo largo de los primeros nueve meses del año 2002 con respecto al mismo período del año 2001. La razón de este buen comportamiento del mercado laboral, al margen de los cambios metodológicos que pueden provocar serias dificultades a la hora de comparara las cifras, se puede encontrar en las expectativas que tienen los empresarios del sector turístico. Según la citada Encuesta de Expectativas Hoteleras, en el tercer trimestre los empresarios valoran mayoritariamente la actividad como normal. Según esto, parece aceptarse el mal momento que vive el sector a nivel mundial y se está a la espera de que las circunstancias se modifiquen y las economías, sobre todo las europeas, inicien, de una vez por todas, la fase de recuperación del ciclo económico, fase que se viene demorando desde hace más de un año.

La ralentización en el sector de los servicios destinados a la venta, en una economía como la canaria, rápidamente se ha extendido al resto de los sectores económicos. Los más directamente afectados han sido el de transportes y comunicaciones y el de la construcción. En el primero de ellos, los efectos se han dejado sentir de forma muy fuerte en el mercado laboral, con una caída media superior al 8% en el número de ocupados, mientras que el sector de la construcción mantiene la línea de desaceleración pero ofreciendo tasas de crecimiento positivas. En este sentido, el empleo en el sector ha crecido un 5.3% a lo largo de los tres primeros trimestres del año y el consumo de cemento acumula a mes junio un crecimiento del 1.41% sobre el mismo período del año anterior. En este contexto el modelo cifra el crecimiento del sector de transportes y comunicaciones en un 1.4% y en un 2.5% para la construcción, manteniéndose aún como el sector con mayor tasa de crecimiento para el año 2002.

Después de la construcción, el sector que más crece es el de los servicios destinados a la venta, con una tasa estimada del 2.3%, apoyada en el fuerte crecimiento que se está observando en el número de ocupados, según la Encuesta de Población Activa. Los sectores industriales, excepto energía, y el primario son lo que peores resultados ofrecen, llegando este último a obtener una tasa de crecimiento del -2%, justificada por la pérdida del 13% de sus puestos de trabajo a lo largo de los primeros 9 meses del año, y una reducción del 23.44% en las exportaciones de tomates y del 13% en la partida de exportación de Otros Productos Agrarios, en ambos casos son cifras acumuladas a mayo del 2002.

En su conjunto, la estimación para la economía canaria para el año 2002 es la de un crecimiento del 1.6% con respecto al año 2001, una cifra que reduce en medio punto el crecimiento predicho hace seis meses, el cual se obtenía bajo la hipótesis de que la economía europea durante la segunda mitad del año mostraría claros síntomas de haber entrado en la fase de expansión, y que evidentemente no se ha cumplido.

El escenario para el horizonte 2003-2004 está basado nuevamente en esa hipótesis, que más parece un deseo, de recuperación de las economías de los países emisores del turismo. Este es el contexto que marcan los principales organismos internacionales dedicados a la predicción y pronóstico de las economías mundiales. En esta línea, la característica más destacable de las predicciones realizadas para Canarias es que se espera una cierta recuperación, pero lenta. Concretamente, más lenta que la predicha para el conjunto del estado español. La razón está en que la predicción para España se cifra claramente por encima del crecimiento esperado para el conjunto de los países que forman la Unión Europea, mientras que la economía canaria, y más concretamente su sector turístico, depende fundamentalmente del comportamiento de economías tales como la alemana o la británica más que de la propia española.

En esta línea, el modelo econométrico de Canarias predice un crecimiento para el año 2003 del 2.2%, y un 3% para el año 2004, en el primer caso, tres décimas por debajo del de España y en el segundo caso medio punto inferior. Los sectores que se espera que se comporten con mayor dinamismo son el de transportes y comunicaciones y el de energía, seguidos por el binomio construcción y servicios destinados a la venta, sobre todo en el año 2004.



SUR

Andalucía

La información disponible en el momento de redactar este informe permite situar en el 2,6% la tasa de crecimiento del VBA andaluz en 2002, cifra significativamente superior a la nacional. Este crecimiento se sustenta en la positiva evolución de los VAB de Agricultura (2,2%), Construcción (6,5%) y Servicios (2,5%), los dos primeros con tasas superiores a la del conjunto nacional y el tercero con idéntico crecimiento. En el caso de la Industria el único subsector con una evolución positiva es el de Energía (5,5%), mientras que para los otros tres subsectores se prevén tasas negativas, en torno al -0,7% para Bienes Intermedios y Bienes de Consumo, del -2% en el caso de Bienes de Equipo.

Dadas las predicciones de los VAB del conjunto nacional y las tendencias de los regionales, las predicciones del VAB andaluz en 2003 y 2004 se sitúan, respectivamente, en el 2,4% y el 3,9%.

En el momento de redactar este informe se conocen los datos de la mayoría de las cosechas de 2002, datos que parecen indicar, en general, producciones inferiores a las de 2001. No obstante, el Instituto de Estadística de Andalucía (IEA) cifra en el 9,6% el crecimiento del VAB (serie ciclo-tendencia) durante el primer semestre, con una ligera tendencia decreciente. Cabe concluir, por tanto, que ha sido durante el segundo semestre cuando han empeorado los resultados de la agricultura andaluza. Efectivamente, los cereales muestran rendimientos similares a los del año anterior, pese a que las primeras estimaciones reflejaban unos resultados mucho mejores. En el olivar y la flor cortada el año no ha sido bueno. En cambio, sí lo ha sido en el caso de las cosechas de vid y cítricos, en tanto que en el grupo de las hortalizas (principal generador del VAB) unos productos muestran malos resultados (pepino, tomate, judías verdes y guisantes) y otros buenos (calabacín, fresas y zanahorias), por lo que la resultante puede calificarse de discreta.

Las cifras del mercado de trabajo muestran una evolución negativa de los ocupados que, en tasa interanual, disminuyen un 3,3% en el conjunto de los tres primeros trimestres de 2002. Esta cifra, siendo importante, es inferior a la caída del 5,4% experimentada por el conjunto nacional en el mismo período. También los asalariados agrícolas han caído en los tres primeros trimestres de 2002, el 7,1%, tasa interanual, en tanto que el porcentaje de asalariados sobre ocupados, variable que ha demostrado ser un buen indicador de la coyuntura agrícola, ha disminuido 3,5 puntos porcentuales en el mismo período.

A la luz de los indicadores disponibles, las estimaciones del IEA parecen excesivamente optimistas, por lo que se predice un crecimiento del VAB del 2,2% en el presente ejercicio. En lo referente a los años 2003 y 2004, siempre sujetos a la incertidumbre de la climatología, se estiman sendos crecimientos del 0,5% y 3,5%. A este respecto se puede destacar que en la actualidad las reservas de agua muestran los valores más bajos desde la sequía de 1995, si bien las lluvias recientes pueden suponer una cierta recuperación del nivel de los embalses.

La producción industrial ha venido creciendo en Andalucía a tasas que se sitúan en torno al 1% durante los tres primeros trimestres de 2002. El subsector más dinámico ha sido el de Energía, cuyo Índice de Producción Industrial muestra en dicho período una tasa interanual del 3,9%, seguido de los subsectores de Minería no Energética y Otras Manufacturas, cuyos Índices reflejan crecimientos de la producción en torno al 2%. El subsector de Minería no Energética y Química presenta una disminución de la producción del 0,2%. Estas cifras resultan, en cierto modo, contradictorias con la evolución de la ocupación, que muestra tasas interanuales negativas durante los tres primeros trimestres y que, para el conjunto de los mismos, arroja una tasa interanual del -2,1%, sensiblemente superior a la del conjunto nacional (-0,8%). Así mismo, la Encuesta de Coyuntura Industrial del segundo trimestre señala que la utilización de la capacidad productiva es del 72%, inferior a la del trimestre anterior, a pesar del aumento de las previsiones de producción y el descenso de las existencias que también reflejan dicha encuesta. Por todo ello, se estima que el VAB del sector industrial andaluz experimentará un crecimiento del 0,3% en 2002, sustentado en el

del subsector Energía (5,5%), en tanto que los otros tres subsectores industriales cerrarán con tasas negativas similares a las de sus homónimos nacionales.

Las perspectivas para 2003 y 2004 no son halagüeñas, en tanto se estiman crecimientos del VAB en torno al 1%.

En el informe anterior ya se hacía constar que la construcción no parece venir afectada por la desaceleración que experimentan el resto de los sectores. Esa misma percepción se mantiene, no en vano viene siendo noticia el incremento persistente de los precios de la vivienda, hasta el punto de hacer fortuna el término “burbuja inmobiliaria”. En el caso de Andalucía los indicadores disponibles, como el consumo de cemento y los ocupados, muestran a lo largo del presente ejercicio tasas interanuales del 7,4% y del 9,45%, que evidencian la fortaleza de la actividad constructora, empañada únicamente por el descenso de las viviendas iniciadas y de la licitación oficial. Todo ello abona la tesis de que este sector cerrará 2002 con un crecimiento del VAB del 6,5%.

Sin duda sobre la evolución a medio plazo de este sector pesa una gran incertidumbre, que se resolverá en una desaceleración suave, en un estallido de la burbuja o en el mantenimiento de las tasas de crecimiento que se vienen contemplando. La reciente decisión del Banco Central Europeo de bajar los tipos de interés favorece el mantenimiento de la demanda y la no desaceleración del nivel de actividad del sector. El incremento del paro, la ralentización del crecimiento de los otros sectores y la contención de los movimientos especulativos abogan por la desaceleración. La Consejería de Economía se muestra optimista en sus últimos informes sobre las perspectivas a medio plazo. Por todo ello, los crecimientos previstos para los VAB en 2003 y 2004, cifrados respectivamente en el 7,1% y 5,3%, deben ser tomados con cautela.

Tras la construcción, el sector de Servicios sigue siendo uno de los más dinámicos de la economía andaluza. Sin embargo, en los últimos años se observa una clara desaceleración en su ritmo de crecimiento. En este sentido, para el año 2002 se estima una tasa de crecimiento del VAB del 2,5%, inferior en más de un punto a la alcanzada en el año 2001. Para 2003 y 2004 las predicciones se sitúan en el 2,2% y 4,4%.

Diferenciando por subsectores, el Turístico está experimentando una cierta ralentización como demuestran los indicadores disponibles. Así, las Pernoctaciones han experimentado tasas de crecimiento interanual positivas en el primer y tercer trimestre, 2,9% y 2,7% respectivamente, y negativa en el segundo trimestre (-4,7%). En cuanto a la evolución del Número de Turistas y del Gasto Turístico Total, datos de la Encuesta de Coyuntura Turística del IEA, no hay indicios de que se repitan las tasas de crecimiento observadas en 2001 (10,9% en el Número de Turistas y 14,8% en el Gasto Turístico Total). De hecho, en el segundo trimestre las tasas interanuales han sido negativas, -4,5% el Número de Turistas y -5,4% el Gasto Turístico Total. Por otra parte, el Grado de Ocupación Hotelera arroja una disminución de 5,5 puntos porcentuales en los tres primeros trimestres respecto al mismo período de 2001, si bien este descenso obedece a un incremento de la oferta dada la evolución del número de pernnoctaciones. En cuanto al subsector de Transportes y Comunicaciones se prevé una tasa de crecimiento del VAB para el año 2002 del 2,2%, inferior a la registrada en el año anterior. Esta desaceleración queda patente en algunos indicadores, como el Transporte Aéreo de Pasajeros y Mercancías, con tasas interanuales negativas para los tres primeros trimestres de 2002 (-0,97% y -10,68% respectivamente). Sin embargo, el Transporte Marítimo ha arrojado tasas positivas en los dos primeros trimestres. Por último, señalar que la desaceleración experimentada por el sector en términos de valor añadido no se corresponde con la evolución de la ocupación, que ha crecido el 5,4% en tasa interanual durante los tres primeros trimestres de 2002, frente al 3,4% del conjunto nacional.



Extremadura

El cierre del balance económico de 2002 para Extremadura será favorable, aunque percibiéndose una moderada desaceleración de la actividad económica. Así, para el año 2002 las estimaciones han sido ligeramente revisadas a la baja dando como resultado un crecimiento previsto del VAB cuatro décimas inferior al estimado en el

informe anterior. Esta predicción global viene justificada, desde el lado positivo, por el buen comportamiento de los sectores de la construcción, energético, servicios destinados a la venta y servicios no destinados a la venta.

En este sentido, y con respecto al sector de la construcción, para el año 2002 indicadores como el consumo de cemento, el número de empleados, o la licitación oficial corroboran la previsión de crecimiento realizada. No obstante, las estimaciones para el año 2003 apuntan a un crecimiento más moderado de la construcción privada.

En lo referente al sector servicios destinados a la venta, la desaceleración en el ritmo de crecimiento con respecto al año 2001 que se ha apreciado en el año 2002 podría estabilizarse en el año 2003 para volver a alcanzar crecimientos importantes en el año 2004. De esta forma, el año 2003 los crecimientos elevados que se han producido en años anteriores parecen ralentizarse, habiéndose detectado ya esta tendencia por el Sistema de Información Turístico de Extremadura para el año en curso.

El aspecto menos favorable en la evolución de la economía extremeña para el año 2002 lo aportan las ramas agraria y las ramas de la industria manufacturera. En este sentido, para la rama agraria las estimaciones apuntan a que el buen comportamiento de las cosechas de secano no ha sido suficiente para compensar la caída en la producción de los cultivos de regadío.

En lo que concierne a los sectores industriales extremeños muestran una evolución más positiva que los homólogos nacionales, como así parecen señalar indicadores como los afiliados a la seguridad social. No obstante, otros indicadores como el empleo industrial indican que el sector industrial extremeño parece haber estado desacelerando en este año 2002, esperándose una recuperación para el próximo año.

Las perspectivas para el año 2003 apuntan a un moderado ritmo de crecimiento que se cifra en el 2,3%.



CENTRO

Castilla y León

En un entorno caracterizado por una desaceleración, y que en el ámbito europeo se apunta ya como una leve recesión, la economía castellano-leonesa mantiene unos crecimientos notables, que previsiblemente alcanzarían el 2,3% en términos reales en 2002. El incremento sobre 2001 es ligeramente inferior para la economía no agraria regional, donde nuestras perspectivas apuntan a crecimientos globales del 2,1%.

Nuestro indicador del ciclo económico (indicador cíclico sintético 3FR) confirma esta fase de desaceleración que se inició en a mitad de 1999 y que, con una pausa en la segunda mitad de 2001, continúa hasta el tercer trimestre de 2002 y, de acuerdo con nuestras proyecciones, a lo largo de todo el año.

Los resultados esperados no serán similares en el ámbito provincial. Así, los mayores crecimientos se esperan en Segovia (en buena parte debidos a la dinámica de la Obra civil), Valladolid y León (con resultados interesantes en los Servicios de Mercado). Los menores podrían situarse en Zamora, Burgos y Palencia.

Aunque aún no ha finalizado la campaña en el subsector agrícola, puede estimarse que el valor añadido del sector agrario de Castilla y León ha experimentado en el año 2002 un crecimiento sobre el anterior que estimamos en torno al 4.6% en términos reales. Este crecimiento es, parcialmente, consecuencia de los débiles resultados de la campaña cerealística anterior, que provocan, con un efecto de rebote, incrementos en términos reales para la presente bastante elevados en algunos productos significativos como el trigo (67,9%) o la cebada (36,2%). Este hecho, junto con que los precios en general se han mantenido o elevado ligeramente, supone sin duda mejoras de las rentas de una buena parte de los agricultores.

Otros productos como son la remolacha (5,8% estimado, a falta de finalizar la recogida en la tierra) y el viñedo (11,8%) también han tenido buenos resultados.

Algunos han sufrido importantes descensos como el girasol (-32%) y sobre todo el maíz/grano (-13,8%) que rompe con la tendencia creciente de los últimos años.

Respecto a la ganadería, aunque la información está mucho más retrasada (lo que pudiera implicar variaciones en próximas revisiones de nuestra estimación) se apuntan crecimientos importantes en el sector del ganado porcino, que, desgraciadamente, se verán perjudicados desde el punto de vista global por los malos resultados esperados en el sector bovino que, de momento, no parece haber superado los efectos relacionados con los episodios de sanidad animal que se vivieron a lo largo del año 2001.

Para los próximos años, la situación actual permite pensar que existe margen suficiente para que se puedan producir crecimientos del sector similares o por encima de la media no agraria regional, lejos aún los niveles de producción del techo constatado en la primera mitad de los años noventa. En este sentido, estimamos actualmente crecimientos próximos al 3% para 2003 y 2004 en un escenario de normalidad climática. No obstante, las perspectivas meteorológicas para el invierno y la primavera son aún inciertas, por lo que esta predicción debe calificarse como meramente inicial.

En cuanto a la industria castellano-leonesa, nuestras estimaciones apuntan a decrecimientos en términos reales, que se situarían en un -0,4% para el conjunto industrial (-0,7%) si hablamos de la Industria sin energía, esto es, de los denominados Productos industriales) Para el año 2003 nuestro escenario básico apunta a una recuperación de la actividad, con crecimientos que alcanzarían el 2% y una nueva aceleración en 2004 que añadiría un punto más de crecimiento. Con todo, este sector de la economía regional sería de los más afectados si los riesgos de una doble caída en la actividad mundial y, especialmente de los países más desarrollados, tomase cuerpo, con lo que asistiríamos a un segundo año con decrecimientos o débiles crecimientos de la industria regional. Nuestras estimaciones del Índice de producción industrial proporcionan decrecimientos superiores al 3% para mayo, con un mínimo cíclico a finales del primer trimestre.

Para el subsector energético se esperan incrementos positivos de actividad, en el entorno del 0,7%. Con datos de los tres primeros trimestres disminuye la producción de carbón (hulla y antracita) en un 5% aproximadamente, así como la producción bruta de energía eléctrica (-4%, con datos sólo de medio año) Las modificaciones en estas expectativas vendrán determinadas por las perspectivas en los precios relativos de la energía primaria y podrían mejorar si se confirma que las mayores lluvias impulsan una mayor producción hidroeléctrica en este final de año. Nuestro Índice de producción industrial se sitúa entre el -4% y el -5% a mitad de año, con perspectivas de continuación de la fase de desaceleración (y en concreto, de recesión) en el subsector de producción energética.

Para posteriores ejercicios esperamos una mejora de las expectativas sectoriales, con una normalización de la producción hidroeléctrica, aunque el subsector de derivados del petróleo tiene ante sí fuertes incógnitas relacionadas con los avatares de la actividad bélica en la zona del Pérsico y con la inestabilidad política en los países petroleros centro y sudamericanos.

Parece fuera de toda duda que el sector de bienes de equipo ha entrado en recesión. Se confirma la reducción de la producción en el sector regional de la automoción, con caídas, hasta mediados de año, cercanas al 7%, tanto por la débil posición del mercado interior como por la pérdida de demanda en los mercados exteriores. Asimismo, los bienes de inversión sufren de la atonía del sector industrial, especialmente en la escala europea. Nuestras actuales estimaciones apuntan a reducciones de actividad del orden del 2,7%. Las correspondientes al IPI regional en bienes de equipo corroboran esta apreciación, situándose en tasas fuertemente negativas, aun más débiles que las que se recogieron el año anterior (-5.7% en mayo, en posiciones de ligera mejoría con respecto a meses anteriores, que en ningún caso puede calificarse de consolidada).

Posiciones recesivas, aunque en este caso próximas al estancamiento, estimamos para la industria de bienes intermedios (-0,3%) sostenido, en su descenso, por el mantenimiento de la inversión en obra pública, demandante de materias primas procedente de la extracción de áridos y otros minerales no metálicos (yeso, cemento,

etc.) El índice de producción industrial sectorial se mantiene en tasas positivas aunque moderadas, con indicios de aceleración que, aunque no tendrían impacto importante en el presente año, podrían permitir incrementos de mayor entidad para 2003 y 2004, años en los que el crecimiento del valor añadido se situaría de acuerdo con nuestras estimaciones, en el 2% y 3%, respectivamente.

Dentro de los Productos industriales, sólo esperamos crecimientos positivos en bienes de consumo (0,8%). Muy lejos de su crecimiento potencial, sufre de la coyuntura en la demanda internacional, aunque las posiciones globales no se deterioran por su actividad en el mercado local. El Índice de producción industrial estimado estaría entrando en tasas positivas desde finales del verano. Para los próximos años esperamos crecimientos más notables, en un entorno más dinámico de la demanda exterior e interior.

Para el sector de la construcción estimamos un crecimiento aún notable, incrementando su valor añadido en términos reales un 4%, con desaceleraciones progresivas desde 1998. El importante crecimiento de la licitación en obra pública a lo largo de 2001 permite el sostenimiento del subsector de Obra civil, mientras que el de Vivienda sigue marcando pautas desaceleradas (la información disponible es muy escasa y deficiente a estas alturas de año, por lo que habrá que esperar a disponer de más datos referentes a la iniciación de obras para tener una perspectiva del conjunto anual).

De hecho, si observamos la evolución del empleo, el incremento se situaría en el 2,5% si comparamos los datos entre enero y septiembre con los del año anterior, pero si comparamos cada trimestre con el mismo del pasado año nos encontraríamos en tasas muy negativas (-3,3%) con pérdida de 10 puntos porcentuales desde el comienzo del año.

Las perspectivas para los próximos ejercicios no pueden ser muy halagüeñas. Si se combinan la actual reducción en la licitación con la desaceleración en Vivienda, nuestras estimaciones apuntan a un crecimiento del 3,2% para 2003 y similar para 2004, que podría empeorar si, pasado el periodo electoral, los ritmos de licitación y de ejecución de la obra licitada se debilitan. Poco pueden hacer por animar el mercado de la vivienda las disminuciones de tipos de interés, que el mercado aprecia como meramente coyunturales.

El sector servicios en el año 2002 experimentará una ligera desaceleración con respecto al año anterior, aunque mantendrá un ritmo de crecimiento significativo que estimamos en un 2,9% (8 décimas por debajo del crecimiento estimado para el año 2001). Este menor crecimiento se debe al comportamiento de los servicios no destinados a la venta (1,3% en 2002 frente a 4% en 2001) ya que los servicios destinados al mercado verán aumentar su tasa de crecimiento (3,6% en 2002 frente a 3,5% en 2001).

Por lo que se refiere a los servicios destinados al mercado, las dos subramas que lo componen han mantenido a lo largo del año un fuerte dinamismo, sobre todo Transportes y Comunicaciones que cerrará el año con un crecimiento de un 3,9%, cuatro décimas por encima del año anterior. Otros servicios no destinados a la venta mantiene su ritmo de crecimiento, estimado en un 3,5%.

Dentro de transportes y comunicaciones, es la rama de Comunicaciones la que mantiene un ritmo creciente, ya que los datos disponibles para Transportes recogen importantes reducciones a lo largo del año en el transporte aéreo y por ferrocarril y aumentos en el transporte por carretera. Asimismo, fruto de la creciente actividad del sector, el número de ocupados en el mismo ha ido aumentando de manera importante durante los tres primeros meses del año.

Las principales actividades que conforman otros servicios destinados al mercado han registrado en lo que va de año un comportamiento muy positivo. Así, la actividad turística de la región ha mostrado un ligero crecimiento en el número de viajeros y un aumento muy significativo en el número de pernoctaciones. Lo mismo se registra en la actividad financiera, que en los dos primeros trimestres del año, había crecido de modo importante, tanto en la vertiente de créditos como de depósitos. El dinamismo del sector servicios también se observa en el índice de ventas del comer-

cio al por menor que ha mantenido una tendencia creciente a lo largo de los tres primeros meses del año y sobre todo en el número de ocupados que también ha experimentado incrementos muy significativos.

La notable desaceleración de los servicios no destinados al mercado queda reflejada en la evolución de los ocupados en el sector que ha mostrado una trayectoria descendente a lo largo de los tres primeros trimestres del año. Posiblemente, las restricciones presupuestarias necesarias para conseguir el déficit cero estén detrás de este hecho.

Para 2003 no es de esperar que las tendencias observadas se inviertan, ya que los factores subyacentes no parece que se vayan a ver alterados. Los crecimientos estimados son de un 3,9% para transportes y comunicaciones, un 3,1% para otros servicios destinados al mercado y de un 1,8% para los servicios no destinados al mercado, con un incremento del 2,8% para el conjunto del sector.



Castilla-La Mancha

En el año 2002 se ha acentuado la desaceleración de la economía regional. Las previsiones para el presente ejercicio, a expensas de que se confirme el repunte de determinados indicadores del sector industrial y de que la contribución al crecimiento del sector exterior no sea excesivamente negativa, son de un crecimiento medio anual del 2%, equivalente al estimado para España. Para ver un repunte sólido del crecimiento regional (y nacional) habrá que esperar al segundo semestre de 2003. Mientras tanto, no parece que Castilla-La Mancha pueda perder la cota del 2%.

A nivel sectorial destaca el débil pulso de la industria, con decrecimientos interanuales en bienes intermedios y de equipo y un comportamiento casi estancado de los de consumo; la construcción permanece en tasas de crecimiento elevadas (4%), si bien dentro del marco del proceso desacelerador que viene produciéndose en los últimos trimestres; y el sector terciario aún se mantiene por encima de la cota del 2% (en concreto su crecimiento interanual es del 2,71% en transportes, 2,2% en servicios destinados a la venta y del 2,3% en servicios generales), y se erige, una vez más, en el soporte del crecimiento económico regional.

En el subsector agrícola, los avances de superficies y producciones en Castilla-La Mancha disponibles (con fecha 30 de junio de 2002), permiten augurar un crecimiento en torno al 3% respecto al ejercicio anterior, aunque la evolución final del olivar puede modificar estos datos dada su alta repercusión en el conjunto del sector. Por otro lado, la producción ganadera, que supone algo más del 20% del producto agrario total, está en consonancia en este crecimiento, por lo que al final del año estimamos que el sector primario puede crecer entre un 2,5 y un 3% respecto al ejercicio 2001.

Continúa la desaceleración de la demanda interna regional, si bien su aportación al crecimiento regional es superior a la que tiene lugar en el ámbito nacional y permite amortiguar el comportamiento de la demanda externa neta. En lo que al consumo se refiere, los últimos indicadores disponibles derivados de la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares apuntan a una ligera caída del gasto por persona, aunque mucho más moderada que a nivel nacional, al igual que la percepción del momento económico por parte de los consumidores sigue siendo más optimista que para el conjunto del país. Por lo que respecta a los restantes indicadores, el índice de ventas del comercio al por menor creció más de un 10% en abril y mayo (ocupando nuestra región uno de los tres primeros puestos en el ranking de crecimiento) y poco más de un 1% en junio, mes en el que en España también tuvo lugar una drástica caída de la tasa. Las importaciones de bienes de consumo crecieron un 10,5% en términos nominales y un 8,1% en términos reales (0,1% en España); la matriculación de turismos, registra una caída del 1,2%, muy inferior a la caída de casi 10 puntos porcentuales que ha tenido lugar en el conjunto nacional; el consumo de energía eléctrica para usos domésticos repunta fuertemente y crece el 17,1%, y el de gasolinas y gasóleos para automoción un 5,8%. En consecuencia, el consumo privado regional, si bien está acusando la desaceleración económica vigente tanto en el contexto nacional como internacional, todavía sigue dando muestras de crecimiento.

Por el lado de la formación bruta de capital, la matriculación de vehículos de carga continúa su ya habitual caída y, en el tercer trimestre del año, lo hace un 1,8% interanual; la inscripción de maquinaria agrícola tampoco disfruta de una coyuntura boyante y descendió un 8,1% en el segundo trimestre; las importaciones de bienes de capital crecen casi un 25% en términos nominales y un 23,1% en euros constantes, y el consumo de energía para usos industriales prosigue su desaceleración y aumenta un 4,3%.

Los resultados de la encuesta de coyuntura industrial en el segundo trimestre del año corroboran el débil pulso del sector industrial en la región (igual ocurre a nivel nacional) si bien se atisban muestras de recuperación. Además, las expectativas del empresariado para el tercer trimestre son optimistas, sobre todo en lo relativo a la cartera de pedidos y al nivel de existencias de productos terminados, y nos hacen pensar que, probablemente, en la segunda mitad del año podamos estar hablando de un repunte de la producción industrial en la región con una mejora importante del Indicador de Clima Industrial que, desde mayo, por primera vez desde comienzos de 2001, presenta claro signo positivo. Los factores que, a juicio del empresariado industrial, están limitando la producción son la insuficiencia de las exportaciones y, sobre todo, la debilidad de la demanda interior.

Por lo que se refiere a la inversión en construcción, los indicadores disponibles en noviembre (consumo de cemento, valor de los trabajos en construcción, nueva contratación licitación oficial y superficie a construir) aún sostienen el pulso de la formación bruta de capital y, junto al impulso de la construcción residencial y de las obras públicas, permiten augurar un crecimiento sectorial en torno al 4%.

Respecto al próximo ejercicio 2003, las previsiones pueden resultar muy volátiles dada la incertidumbre existente sobre la recuperación económica, tanto internacional como nacional. Así, puede apuntarse hacia una moderada recuperación del sector industrial arrastrado por la demanda interna, y la consiguiente reactivación del sector energético para cubrir la demanda. Por su parte, la construcción puede presentar un comportamiento semejante al del presente año, sustentado en la construcción residencial y en las obras públicas. La comentada reactivación previsible de la demanda interna afectará también a los sectores terciarios, que pueden presentar una moderación ligerísima respecto a las tasas de variación actual. Por último, la siempre difícil previsión del sector agrario, agravada por la ligera confusión existente sobre el futuro de las ayudas públicas, puede resultar muy volátil, esperando que presente un ligero crecimiento anual en torno al 2%.



MADRID

Según los datos de la Contabilidad Regional de España (CRE) elaborada por el Instituto Nacional de Estadística, el Valor Añadido Bruto de la economía de la Comunidad Autónoma de Madrid (CM) creció un 3,2% en 2001, tal como preveíamos en nuestro informe anterior, si bien la Contabilidad Trimestral de la CM (Base 1996), ha estimado un crecimiento ligeramente inferior, del 3,1%. En todo caso, al crecer por encima del conjunto de la economía española (2,7%), la economía de Madrid mantiene su dinamismo relativo, tirando del resto de las regiones españolas en un contexto nacional e internacional de desaceleración económica.

Sin embargo la economía de Madrid no parece que haya podido sustraerse a la caída de la actividad económica, siendo nuestra previsión para este año una tasa de crecimiento del 2,5% una vez efectuada la congruencia, no esperando la recuperación hasta el año que viene. Aún así, nuestra estimación es ligeramente más optimista que hace seis meses, cuando preveíamos un crecimiento del 2,4% para este año, puesto que parece haberse iniciado la recuperación de la economía en el último trimestre del año.

A pesar de la revisión, nuestra previsión de crecimiento para 2002 es ligeramente pesimista en comparación con las que proporcionan los indicadores globales de seguimiento de la economía de la CM. El Indicador Sintético de Actividad Económica de Madrid, que elabora para Caja España el Centro Stone del Instituto Lawrence R. Klein, estimaba en noviembre un crecimiento del 2,7% para el año 2002, cifra que puede ser la que más se acerque finalmente a la realidad, mientras

que el Indicador Sintético de la Economía Madrileña, que elabora la Consejería de Economía e Innovación Tecnológica, estimaba en octubre un crecimiento en torno al 2,9% al finalizar el año.

Por sectores, nuestras estimaciones para 2002 prevén un moderado crecimiento de la Agricultura, un crecimiento nulo de la industria y, de nuevo, un crecimiento destacado del sector servicios que permite que la economía madrileña pueda llegar a una tasa total de crecimiento del Valor Añadido Bruto del 2,5%.

Comenzando por el sector Servicios, en nuestro anterior boletín estimábamos un crecimiento del 3,3% en 2001, confirmado por los datos de la CRE, si bien el dato de la Contabilidad Trimestral de la CM es seis décimas inferior. Para este año se estima un crecimiento del 2,8%, manteniendo nuestra previsión de hace seis meses.

Según nuestra previsión, los *transportes y comunicaciones* van a mostrar un crecimiento importante en 2002, estimado en el 3,4%, siete décimas por encima de nuestra estimación anterior. El transporte aéreo, tanto de personas como de mercancías, registra en septiembre tasas interanuales positivas del 1,3 y 6,7% respectivamente. A estas tendencias positivas se suman las mercancías expedidas por ferrocarril, que ofrecían en el mes de agosto una tasa de variación anual del 7,17%, así como las entradas y salidas de viajeros en tren, con una tasa de variación anual del 9,92 y el 4,74% respectivamente.

Por lo que respecta a los *servicios destinados a la venta*, nuestra estimación de crecimiento para 2002 es del 2,9%, una décima menos que hace seis meses. La importancia de los servicios para la economía madrileña hace que su menor dinamismo, en relación con 2001, se refleje en el descenso de la tasa de crecimiento que prevemos para este año.

En particular, en el sector financiero los indicadores disponibles muestran que en los primeros seis meses del año se ha producido un descenso de los depósitos, aunque la tasa de variación anual sea muy positiva (8,96%), mientras que los créditos mantienen un buen ritmo, mayor que hace seis meses, con una tasa de variación anual del 13,2% en el mes de junio. Las hipotecas siguen mostrando un ritmo sostenido de crecimiento, aunque se haya reducido un poco en los últimos meses, mostrando el número de hipotecas una tasa de variación anual del 18,2%, mientras que en valor la tasa es del 8,21%. Y ello a pesar de que el número de oficinas ha descendido en el segundo trimestre del año, volviendo al nivel de hace dos años. Finalmente, los efectos impagados han reducido sustancialmente su tasa de crecimiento anual en el mes de agosto, hasta el 1,97%, tras empezar el año con tasas negativas y experimentar un repunte en los meses de junio y julio.

El resto de servicios destinados a la venta, tras mostrar tasas de variación anual negativas hasta mediados de año, el número de viajeros registrados por el INE (visitantes que pernoctan en hoteles y hostales) muestra una tasa muy positiva en octubre (12,0%), y también es positiva por cuarto mes consecutivo la tasa de variación anual de las entradas de viajeros (14,9% en octubre), volviendo a crecer el turismo extranjero. El grado de ocupación de plazas hoteleras sigue mostrando valores positivos, con una tasa de variación anual del número de plazas del 9,8% en octubre, estando ocupadas el 59,82% de las mismas.

Nuestra previsión para el sector de *servicios no destinados a la venta* es que crezca un 2,7% en 2002, tres décimas más de lo que previmos hace seis meses, por efecto de las nuevas competencias en sanidad asumidas por la CAM.

El sector de la Construcción ha mostrado en 2001 un comportamiento excelente, pues a juzgar por los datos ofrecidos por la Contabilidad Regional de España creció en 2001 un 5,9%, un punto porcentual más de lo que estimamos hace seis meses. Aunque la evolución esté siendo irregular a lo largo de este año, en agosto las ventas de cemento mostraban una tasa de variación anual del 0,73%, si bien la tasa de variación mensual fue muy positiva (22,18%). Por su parte la licitación pública mostraba en junio una tasa de variación anual muy negativa (-84,46%), aunque la tasa de variación mensual fuera muy positiva (51,23%). Las viviendas visadas mostraron en junio una dinámica muy positiva, con una tasa de variación anual del 29,06%, mien-

tras que con datos de marzo las viviendas iniciadas mostraban en marzo una tasa de variación anual del 51,6% y las viviendas terminadas una tasa de variación anual del 102,7%. La encuesta sobre situación y perspectivas que elabora la Cámara de Madrid, mostraba en el bimestre Mayo-Junio un crecimiento de las perspectivas de demanda de los empresarios para los seis meses siguientes, en particular en vivienda, pues el 73% de los encuestados opina que la demanda crecerá o se mantendrá estable. Por su parte los datos de la Encuesta de Coyuntura de la Construcción, elaborada por el Ministerio de Fomento, referidos al segundo trimestre de este año, muestran que el total de trabajos realizados crecía a una tasa de variación anual del 5,5%, destacando la nueva contratación, con una variación interanual del 51,7%.

Nuestra previsión de crecimiento del sector Industria hace seis meses era del 1,9% en 2001, más cercana a la estimación de la Contabilidad Trimestral de la CAM (en valores corrientes) que da una cifra del 2,0%, que a la Contabilidad Regional de España, que estima un crecimiento del 1,6%. Para este año hemos revisado a la baja la cifra de hace seis meses, considerando ahora que su aportación al crecimiento va a ser prácticamente nula. Por subsectores, nuestra previsión es que los bienes de equipo no crezcan, los bienes intermedios crezcan un 0,1% y los bienes de consumo crezcan un modesto 0,8%. Estas previsiones vienen avaladas por la caída en el índice de producción Industrial, que el mes de agosto mostraba una tasa de variación interanual negativa (-2,2%). El indicador de clima industrial que elabora la Cámara de Comercio e Industria de Madrid muestra que para el bimestre junio-julio no hay respuestas que estimen un incremento en las ventas, pues un 60% de los encuestados opina que a corto plazo las ventas disminuirán y el 40% restante que se mantendrán estables.

El sector Energía creció un 1,2% en 2001 según la Contabilidad Regional de España, ocho décimas menos que nuestra última previsión, que ya había sido revisada a la baja. Para 2002, prevemos un crecimiento del 1,1%, tres décimas más que hace seis meses. El consumo de energía eléctrica sigue teniendo este año una evolución muy irregular, con una tasa de variación interanual en el mes de septiembre del 11,5%.

Y por lo que respecta a la Agricultura, en 2001 previmos un crecimiento del 1,2, muy por encima de la estimación que proporcionan tanto el INE (-0,9%) como la Comunidad de Madrid (0,6%). Para este año nuestra estimación es de nuevo un crecimiento positivo, aunque modesto, del 1,9%. Sin embargo, la matriculación de tractores según la Dirección General de Tráfico, lleva mostrando tasas de variación interanual prácticamente todo el año, siendo el dato de septiembre de -11,4%, mientras que en los principales cultivos, el Informe Mensual de Coyuntura de la CAM del mes de octubre estima crecimientos en trigo, cebada y de forma destacada en vino y mosto, con descensos importantes en espárrago, manzana, aceituna y aceite.

Finalmente, los datos de empleo muestran un crecimiento de la población activa y de la ocupación en el tercer trimestre de 2002, un 1,15% y un 0,33% respectivamente respecto al anterior trimestre. El número de parados también aumenta, un 12,58% respecto al trimestre anterior, situando la tasa de paro en el 7,47%. Al mes de noviembre el paro registrado por el INEM desacelera su tasa de crecimiento anual, aunque se mantiene en niveles altos por encima del conjunto de España. Por lo que respecta a los afiliados a la Seguridad Social, los aumentos en la afiliación hacen que la tasa interanual del mes de noviembre sea positiva (3,46%) y muy similar a la de los últimos meses.

Para terminar nuestro informe, nuestras previsiones para 2003 y 2004 son positivas y desde luego superiores a las que se prevén para el conjunto de la economía nacional. El crecimiento previsto para 2003, un 3,2% antes de la congruencia con el resto de regiones, se apoya en los bienes de consumo, en los bienes intermedios y en la construcción, pero como no podía ser de otra forma, se apoya sobre todo en el crecimiento esperado de los transportes y comunicaciones y del resto de servicios destinados a la venta. Y para el 2004, prevemos un crecimiento del 3,9%, se apoya en el mismo patrón temporal, con la única diferencia de que se espera que el sector de bienes de capital experimente un crecimiento importante, tomando el relevo de los bienes de consumo.

**CRECIMIENTO REGIONAL TOTAL AGRARIO Y NO AGRARIO
(tasas reales de variación anual)**

Comunidades	2002		2003		2004	
	Total	No Agrario	Total	No Agrario	Total	No Agrario
Cornisa Cantábrica	1,9	1,9	2,4	2,4	3,2	3,3
Arco Mediterráneo	1,8	1,8	2,5	2,5	3,4	3,4
Valle del Ebro	1,7	2,0	2,4	2,4	3,4	3,4
Archipiélagos	1,3	1,4	2,0	2,0	3,0	3,0
Sur	2,5	2,6	2,4	2,5	3,8	3,9
Centro	2,2	2,0	2,5	2,5	3,2	3,2
Madrid	2,5	2,5	3,0	3,0	3,9	3,9
España (Congruencia)	2,0	2,1	2,5	2,6	3,5	3,5

Fuente: Hispalink, Diciembre 2002.

IV. UNA VISIÓN SECTORIAL REGIONALIZADA

El nivel de detalle sectorial que se analiza en Hispalink es el de la clasificación de 9 sectores del Proyecto Europeo HERMES: Agricultura (incluye Ganadería y Pesca), Energía, Industria desagregada en Bienes Intermedios, Bienes de Equipo y Bienes de consumo, Construcción, Servicios diferenciados en Transportes y Comunicaciones, Servicios destinados a la venta y Servicios no destinados a la venta (Sector Público). Presentamos en este epígrafe unos comentarios generales referidos a la situación de las distintas regiones en los principales sectores.

AGRICULTURA

Después del sector industrial, que como más tarde se explicará, se halla inmerso en una etapa de fuerte desaceleración en el período 2001-2002, el sector de la agricultura será el que menor ritmo de crecimiento desarrolle a lo largo de este año que ya toca a su fin. El ritmo de crecimiento estimado para este año es del 1,7%, lo que indica una extraordinaria recuperación con respecto al dato registrado en 2001, un -3,1%. No obstante, cuando analizamos el sector de la agricultura, hemos de tener en cuenta que sus tasas de variación exhiben gran volatilidad, incluso entre períodos cortos de tiempo, al estar afectada su actividad por la evolución variable e inestable de las condiciones climatológicas. En septiembre de 2002, las precipitaciones en el conjunto del territorio español se situaban un 10% por debajo de su valor medio normal, siendo las regiones que más acusaban ese déficit de lluvias las del Noroeste peninsular. La situación de los embalses en esas mismas fechas se encontraba en el 49,5% de su capacidad total, lo que significa un descenso con respecto a 2001, cuando éstos se situaban por encima del 60% de su capacidad.

La participación del sector agrícola en el total del VAB nacional es del 4,2%, siendo su peso en términos de ocupados totales del 6,1%. Las comunidades que mayor peso tienen en el total del sector en España son **Andalucía**, con un 27,5%, seguida de **Castilla y León** y **Castilla La Mancha**, con un 11,6% y un 10,0% respectivamente. La contribución total del sector al crecimiento nacional fue de 0,1 puntos porcentuales en 2002.

Desde una perspectiva regional, observamos que las comunidades en las que este sector mostrará una evolución más positiva en 2002 serán **Castilla y León** y el **País Vasco**, con un 4,6% y un 3,1% de crecimiento, seguidas de **Asturias**, que evolucionará a un ritmo del 2,8%. Solamente en el caso de **Castilla y León** nos encontramos con una región que participa en más de un 10% en el VAB total. En los otros casos, el peso a nivel sectorial nacional no supera el 3%, lo que también se observa en sus contribuciones al crecimiento, que no superan los 0,09 puntos porcentuales, frente a la contribución de 0,53 puntos de **Castilla y León**, que es, después de **Andalucía**, la que más contribuye en 2002. Por el contrario, **Navarra** y **La Rioja** son, con un -3,6% y -2,5%, las que presentan los peores ritmos de crecimiento.

En lo que respecta al comportamiento del sector en el período 2003-2004, se espera que los ritmos se aceleren hasta llegar al 2,4% estimado para 2004, lo que significaría un crecimiento medio real del 1,9% a lo largo de los dos años. Las regiones que destacarán por su buena evolución durante estos años serán **Aragón, Castilla y León y Cantabria**, con crecimientos en torno al 2,8%.

ENERGÍA

Del total de sectores de la economía, el sector de la energía será uno de los que evolucione a un mayor ritmo a lo largo de 2002, encontrándose de esta manera entre los sectores más dinámicos del conjunto de la economía, concretamente, como el segundo más dinámico. En los dos primeros trimestres del año, con un ritmo de crecimiento del 7,2% en términos de VAB según la Contabilidad Nacional Trimestral se situó como el sector líder, seguido por la Construcción y los Servicios. Este comportamiento quedó en parte reflejado por la buena evolución del consumo de energía eléctrica, que aún teniendo en cuenta el ambiente de desaceleración por el que camina nuestra economía, desarrolló un crecimiento aceptable. De todos modos, según las últimas estimaciones de Hispalink, su tasa de crecimiento en 2002 será del 3,4%, presentando una mejora relativa con respecto al 2,8% registrado en 2001, pero situándose unas seis décimas por debajo de la tasa estimada para el sector de la Construcción, que será, una vez más, el que mayor crecimiento desarrolle.

Las comunidades que muestran un mayor ritmo son **Murcia**, con un 7,3% de crecimiento, seguida de **Andalucía, Cataluña** y el **País Vasco**, con tasas de crecimiento situadas entre el 5,5% y el 4,8%. La participación de estas cuatro comunidades en el total sectorial nacional es del 37,5% y su contribución se sitúa en torno a los 2 puntos porcentuales, es decir, más de un 50% de la tasa de crecimiento total. Los ritmos desarrollados por estas regiones, dos puntos o más por encima de las del 2001, reflejan fielmente el comportamiento global del sector en el conjunto de la economía.

Frente a la situación anterior, nos encontramos con **Cantabria, Madrid y Castilla y León**, que con tasas inferiores al 1,5%, son las comunidades que presentan los comportamientos más negativos, creciendo dos puntos o más por debajo de la media nacional.

En los años 2003 y 2004, se espera que las tasas de crecimiento en el sector se suavicen en todas las comunidades y en el conjunto de la economía española, en la que este sector crecerá a una tasa media del 2,8%. Las regiones que sin embargo continuarán mostrando una evolución expansiva en este sector serán **Cataluña, Murcia** y **Galicia**, con ritmos medios superiores al 3,5%. En último lugar, es necesario mencionar que el ritmo de crecimiento esperado para el conjunto del sector será similar a la tasa media de crecimiento del conjunto de la economía, en torno al 3,0%.

INDUSTRIA

En este sector se agrupan los subsectores de bienes intermedios, de bienes de capital y de bienes de consumo, que habiendo mostrado a lo largo del año una clara desaceleración, aparecerán como los sectores más rezagados del panorama productivo español. En el año 2002, la situación global para el conjunto de la industria es más bien pesimista, representada principalmente por la evolución observada en los sectores de bienes intermedios y de bienes de capital, que son, sin lugar a dudas, los que a peor crecimiento evolucionarán y los que más afectados se han visto hasta ahora en las caídas registradas en el Índice de Producción Industrial (IPI), sólo contrarrestadas por el comportamiento del subsector de bienes de consumo, que crecerá a una tasa del 0,5% en 2002 según las últimas estimaciones. La tasa estimada para ese mismo año es del 0,3% para el total de la industria, destacando con un -0,9% la negativa evolución del sector de bienes de capital.

Estos datos son coherentes con el perfil de crecimiento a la baja que viene presentando este sector a lo largo de los últimos años, que al parecer empieza a tocar fondo, teniendo en cuenta la evolución menos desfavorable registrada en el indicador de exportaciones totales, las mejoras en el comportamiento de la cartera de pedidos y de la capacidad industrial, las pequeñas aceleraciones observadas a mitad de

año en la inversión en equipo, el alto nivel de apalancamiento financiero de las empresas y la mejora registrada en el dato acumulado del IPI en el tercer trimestre que, aún siendo negativa, apunta a un cambio de tendencia en los próximos trimestres. Estas perspectivas, son confirmadas por las predicciones para los años 2003 y 2004, que muestran crecimientos en el total del sector del 2,3% y 2,9% respectivamente.

Realizando un análisis a escala regional, podemos observar que **Cataluña, Madrid y la Comunidad Valenciana** participan en un 52% del total del VAB industrial a nivel nacional. Su contribución en 2002, si tenemos en cuenta el sector energético, fue de 0,15 puntos porcentuales, lo que explica un 50% del crecimiento total del sector. Es necesario mencionar que la contribución de la **Comunidad Valenciana** fue la que mayor influencia tuvo, teniendo en cuenta en este último análisis la inclusión del sector energético.

En el entorno anteriormente tratado de desaceleración general del sector, destacan los casos de **Galicia, Asturias y Baleares**, que presentan crecimientos positivos en todos los subsectores industriales frente al resto del panorama regional, en el que predominan los ritmos de variación negativos. Resultan sobresalientes los casos de **Galicia y Asturias**, que en el sector de bienes de equipo, para el que se estima un dato del -0,9% a nivel nacional, presentan tasas del 4,0% y 2,9% respectivamente. La contribución conjunta de estas tres regiones, aunque positiva, no amortiguará el efecto negativo ejercido en este subsector por otras regiones como **Cataluña, País Vasco** o la **Comunidad Valenciana**.

En el período 2003-2004, se espera una notable mejoría en la evolución de todos los subsectores. Tanto el de bienes de equipo como el de bienes intermedios recuperarán ritmos cercanos al 3,0%, mientras que el de bienes de consumo, que en el bienio 2001 y 2002 es el que más ha amortiguado la crisis del sector industrial, evolucionará a un ritmo medio del 2,1%. Las regiones que mostrarán un mejor comportamiento serán **Madrid, Comunidad Valenciana, Baleares y Galicia**. Por el contrario, **Andalucía** sobresaldrá por seguir evolucionando a un ritmo menor del 1%, alejándose de esta manera de la tendencia general.

CONSTRUCCIÓN

Al igual que en los años precedentes, la Construcción será este año, y, al parecer, aún en los años venideros, el sector que desarrolle el mayor ritmo de crecimiento en España, con una contribución al crecimiento de 0,3 puntos porcentuales, que sólo será superada por la del sector servicios totales, cuya aportación será de 1,6 puntos. No obstante, es necesario recordar que su participación sobre el total del VAB nacional es del 65%, mientras que la del sector de la construcción es del 8,5%.

Podemos concluir pues, que la construcción ha constituido un motor esencial del crecimiento de la economía española durante los últimos años. A lo largo del 2002, este sector ha evolucionado de manera expansiva, debido principalmente a dos variables fundamentales: el tirón de la demanda residencial y la buena evolución de las obras públicas, que han demostrado gran dinamismo en los primeros trimestres del año a través del Programa de Infraestructuras y del ritmo alcanzado por la licitación pública. De todos modos, la moderación observada en las tasas de crecimiento de indicadores como el de consumo de cemento, edificación residencial y proyectos visados, junto con el aumento del indicador de esfuerzo neto de acceso a la vivienda, las perspectivas para los próximos meses son de suave desaceleración, lo que se traducirá en una tasa de crecimiento del 3,8% en el año 2003.

Por comunidades, las que más crecerán en el período en curso serán **Andalucía y Aragón** con un 6,5%, casi dos puntos y medio por encima del 4,1% nacional, y el **País Vasco**, con un ritmo de crecimiento del 5,7%. Con respecto a la primera de estas comunidades, es importante mencionar la buena evolución de este sector para los años 2003 y 2004, con una tasa media de crecimiento para dicho período del 6,2%. No obstante, observamos que el peso de estas tres regiones en el total del sector a nivel nacional no es tan grande, un 23,9%, en comparación con otras comunidades, como **Cataluña, Madrid** o la **Comunidad Valenciana**, cuyos pesos en conjunto

superan el 40,7% del total del sector y que, a pesar de haber desarrollado tasas inferiores a las de las anteriormente citadas regiones, contribuirán exactamente igual al crecimiento del sector a lo largo de este año: 1,4 puntos porcentuales.

Entre las que menor ritmo de crecimiento presentarán se encuentran **Cataluña**, **Canarias** y **Galicia**, con tasas de crecimiento no superiores al 2,5%, una cifra no muy alta teniendo en cuenta la media para el conjunto de la economía nacional. En los casos de **Cataluña** y **Galicia**, se observa el ritmo de ralentización con respecto a la evolución del sector a nivel nacional que, no obstante, se suavizará en los próximos años, reduciendo considerablemente sus distancias con respecto al dato global para España.

SERVICIOS DE MERCADO

El sector de servicios de mercado consta de dos subsectores: el de transportes y telecomunicaciones, con una participación en el VAB total nacional del 9,0%, y el de otros servicios de mercado, con una participación del 40,4, lo que muestra claramente el carácter terciario de la estructura económica de nuestro país. Las regiones con más participación en el VAB sectorial nacional son **Madrid**, **Cataluña** y **Andalucía**, que juntas agrupan en torno al 54%.

En el año 2002, el ritmo de crecimiento estimado se sitúa en torno al 2,5% para el subsector de las telecomunicaciones y en el 2,4% para el de otros servicios de mercado. Esto significa que la contribución total al crecimiento del conjunto de los servicios de mercado será de 1,25 puntos porcentuales. Si a esto le añadimos la contribución de los servicios de no mercado, la cifra asciende a 1,6 puntos porcentuales, lo cual nos da una cierta idea de lo que el total de los servicios significa en nuestro país. A lo largo del año, la evolución de este sector ha estado marcada por el aumento en el nivel de ocupación y por la suave recuperación en el comportamiento de ciertos indicadores del sector turístico, como son los de entrada de visitantes, pernoctaciones y tráfico aéreo, todos ellos gravemente perjudicados en los trimestres precedentes a causa de los atentados acaecidos en las ciudades de Washington y Nueva York a finales de 2001, hechos todavía presentes en la memoria colectiva.

Por regiones, hay que destacar el gran dinamismo desarrollado por **Madrid** y **Castilla y León** tanto en comunicaciones como en otros servicios de mercado. En el primero crecen un punto o más por encima de la media nacional para el sector, mientras que en el segundo un punto en el caso de la región de la zona centro y cuatro décimas en el caso de **Madrid**. En este último sector, el de otros servicios de mercado, es importante también citar el caso de **Aragón**, que presentará un crecimiento del 3,2%. Dentro de este subsector, en el que la mayoría de las regiones crecen a ritmos similares, es significativo el caso de **Baleares**, que con un 0,2%, el sector que menos crece en su economía, aumenta su diferencial dos puntos con respecto al dato nacional. Las regiones que más contribuyen al crecimiento en ambos subsectores son, por este orden, **Madrid**, **Cataluña** y **Andalucía**, sobresaliendo en gran medida la primera, que en el de transportes y comunicaciones genera una contribución al crecimiento de 0,8 puntos porcentuales.

Las perspectivas del conjunto del sector para el período 2003-2004 son bastante optimistas, convirtiéndose en el segundo sector que evolucionará a mayor ritmo. Sobre todo en el 2004, en el que el sector experimentará un ritmo de crecimiento cercano al 3,2%. Entre las regiones en las que se podrá observar un mejor comportamiento se encuentran el **País Vasco**, **Madrid**, **Comunidad Valenciana** y **Andalucía**.

SERVICIOS DE NO MERCADO

La evolución del sector a lo largo del año ha estado marcada por la profundización en el proceso de descentralización autonómica, en concreto en el área sanitaria, y por el compromiso del poder gubernamental con la ejecución de un gasto público dentro del equilibrio presupuestario, con el motivo de propiciar un crecimiento estable y duradero. La evolución de los impuestos y de las cotizaciones sociales, si bien han desarrollado ritmos menores a los de años anteriores, no impedirá, al parecer,

conseguir el perseguido objetivo del déficit cero, dada la actual contención del gasto público.

En lo que va de año, el gasto en consumo final de las Administraciones Públicas se ha desacelerado, lo que, por otro lado, no ha dejado exenta a nuestra economía de presiones inflacionistas. Las perspectivas para los años 2003 y 2004 son que esta variable crezca en torno a una tasa media de variación anual del 1,8%, a la vez que, dentro del Programa de Estabilidad del Reino de España, se perseguirán los objetivos de reducir el peso del gasto público en el PIB hasta situarlo en el 40% en 2004 y, como se ha dicho anteriormente, lograr una situación continuada de equilibrio presupuestario. Todas estas directrices de política económica y fiscal afectarán a la evolución presente y futura de la actividad del conjunto de las Administraciones Públicas.

Este sector, cuyo peso a nivel nacional es del 14,7% del VAB, y cuya contribución en 2002 será de unos 0,35 puntos porcentuales sobre la tasa global de crecimiento, crecerá a un ritmo del 2,4%, cifra similar a la del sector de servicios destinados a la venta. El peso sectorial de este sector entre las distintas comunidades es, como es lógico, bastante homogéneo, oscilando la mayoría de las participaciones en torno al 14,7% observado a nivel nacional. Destacan **Extremadura y Andalucía**, con participaciones del 23,3% y del 18,7%, y, en sentido contrario, **Cataluña**, con un 9,4%.

En 2002, las regiones que desarrollarán las mayores tasas serán **Navarra, La Rioja y Andalucía**, con tasas del 4,3%, 3,0% y 3,3% respectivamente. A excepción del caso de Andalucía, que tendrá una contribución de 0,57 puntos porcentuales, en parte por tener un peso tan alto, las contribuciones de las otras dos regiones no son muy significativas. Las comunidades que evolucionarán a un ritmo menor en este sector serán **Castilla y León y Cataluña**, que no superarán la cifra del 1,6%, unas ocho décimas por debajo del dato nacional, lo que, no obstante, indica que la dispersión en las tasas es menos acusada que en otros sectores, como el de la construcción o la industria.

Las perspectivas para los próximos años son de un crecimiento medio del 2,7%, en torno al cual crecerán todas las regiones sin observarse grandes divergencias, con la excepción de **Cataluña**, que desarrollará un crecimiento medio del 1,3%. La cifra del 2,7% mencionada en las líneas anteriores se encuentra por debajo del 3,0% estimado como tasa media de crecimiento del VAB para el período 2003-2004. Esto no es sorprendente, teniendo en cuenta los objetivos perseguidos por el Pacto de Estabilidad y por el papel marcadamente anticíclico que debe jugar, entre otras variables, el gasto público. Papel que podemos observar a lo largo de los últimos cuatro años: en el período 2001-2002, cuando la economía española se encuentra inmersa en un proceso de desaceleración y crece a un ritmo del 2,3%, los servicios de no mercado crecen a una tasa media del 2,6%; en el período 2003-2004, cuando el conjunto de la economía parece dirigirse hacia la recuperación, creciendo a una tasa del 3,0%, los servicios de no mercado evolucionarán a un ritmo del 2,7%.

2002	CRECIMIENTO REGIONAL DE LOS GRANDES SECTORES (tasas de variación real)				
	Comunidades	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
Andalucía	2,2	0,3	6,5	2,5	2,6
Aragón	-0,3	0,1	6,5	2,6	2,0
Asturias	2,8	2,3	5,1	2,0	2,4
Baleares	2,2	1,1	2,9	0,6	0,9
Canarias	-2,0	0,9	2,5	1,7	1,6
Cantabria	1,4	0,4	6,0	2,2	2,1
Castilla y León	4,6	-0,4	4,0	2,9	2,3
Castilla - La Mancha	2,5	-0,3	4,0	2,3	2,0
Cataluña	2,4	0,1	2,0	2,2	1,5
Comunidad Valenciana	1,1	0,1	4,8	2,5	2,1
Extremadura	-0,6	1,7	3,9	2,5	2,2
Galicia	1,1	2,7	2,5	2,3	2,3
Madrid	1,9	0,4	3,5	2,9	2,5
Murcia	-0,7	1,4	5,0	2,5	2,3
Navarra	-3,6	-0,6	5,7	2,7	1,4
País Vasco	3,1	-0,7	4,0	2,0	1,3
La Rioja	-2,5	-0,4	5,0	2,5	1,3
España (Congruencia)	1,7	0,3	4,1	2,4	2,0

Fuente: Hispalink, diciembre 2002

2003	CRECIMIENTO REGIONAL DE LOS GRANDES SECTORES (tasas de variación real)				
	Comunidades	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
Andalucía	0,5	0,8	7,1	2,2	2,4
Aragón	2,7	2,5	2,3	2,9	2,7
Asturias	2,9	1,1	3,8	2,9	2,5
Baleares	2,0	2,1	2,1	1,7	1,7
Canarias	1,0	2,1	2,1	2,2	2,2
Cantabria	2,3	1,0	5,0	2,5	2,4
Castilla y León	3,0	2,0	3,2	2,8	2,7
Castilla - La Mancha	1,9	2,0	3,6	2,2	2,2
Cataluña	1,8	2,4	2,7	2,4	2,4
Comunidad Valenciana	0,9	3,0	3,6	2,5	2,7
Extremadura	1,0	2,5	3,0	2,3	2,3
Galicia	0,8	3,4	2,8	2,1	2,4
Madrid	0,5	2,9	3,3	3,0	3,0
Murcia	2,1	2,8	3,8	2,4	2,6
Navarra	0,5	1,3	4,8	1,8	1,8
País Vasco	0,2	2,4	3,4	2,1	2,3
La Rioja	1,2	1,9	3,5	2,2	2,1
España (Congruencia)	1,4	2,3	3,8	2,5	2,5

Fuente: Hispalink, diciembre 2002

2004	CRECIMIENTO REGIONAL DE LOS GRANDES SECTORES (tasas de variación real)				
	Comunidades	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
Andalucía	3,1	0,9	5,3	4,4	3,9
Aragón	3,0	3,0	4,6	3,6	3,5
Asturias	-0,5	1,5	5,0	3,4	3,0
Baleares	2,7	3,5	2,5	2,9	2,9
Canarias	2,1	2,7	3,2	3,1	3,0
Cantabria	3,1	1,8	7,1	3,3	3,3
Castilla y León	2,5	3,0	3,1	3,3	3,1
Castilla - La Mancha	3,1	2,7	4,7	3,3	3,3
Cataluña	1,0	3,2	3,8	3,2	3,2
Comunidad Valenciana	1,5	3,3	5,5	3,7	3,7
Extremadura	2,1	2,4	4,1	3,1	3,0
Galicia	1,1	3,1	3,4	2,9	2,9
Madrid	2,8	3,4	5,3	3,9	3,9
Murcia	3,1	3,0	5,8	3,4	3,6
Navarra	2,6	3,0	5,3	3,1	3,2
País Vasco	3,2	3,0	5,1	3,6	3,5
La Rioja	2,8	2,7	5,0	3,3	3,2
España (Congruencia)	2,4	2,9	4,7	3,6	3,5

Fuente: Hispalink, diciembre 2002

2002	CRECIMIENTO REGIONAL A 9 SECTORES (tasas de variación real)									
	Comunidades	A	E	Q	K	C	B	Z	L	G
Andalucía	2,2	5,5	-0,7	-2,0	-0,8	6,5	2,2	2,3	3,3	2,6
Aragón	-0,3	2,8	0,8	-1,8	1,8	6,5	1,3	3,2	2,0	2,0
Asturias	2,8	2,9	1,8	2,9	0,2	5,1	2,3	2,0	1,6	2,4
Baleares	2,2	1,7	0,9	1,2	0,4	2,9	1,1	0,2	2,1	0,9
Canarias	-2,0	2,3	-0,3	-0,7	0,5	2,5	1,4	1,5	2,3	1,6
Cantabria	1,4	1,5	0,2	0,2	0,2	6,0	2,2	2,3	2,1	2,1
Castilla y León	4,6	0,7	-0,3	-2,7	0,8	4,0	3,9	3,5	1,3	2,3
Castilla - La Mancha	2,5	2,6	-1,4	-2,5	0,1	4,0	2,7	2,2	2,3	2,0
Cataluña	2,4	5,3	-0,9	-1,4	0,6	2,0	2,4	2,3	1,5	1,5
Comunidad Valenciana	1,1	3,5	-0,4	-1,4	0,5	4,8	2,5	2,6	2,5	2,1
Extremadura	-0,6	3,3	-0,1	-1,0	1,2	3,9	1,9	2,5	2,6	2,2
Galicia	1,1	3,5	-2,5	4,0	3,5	2,5	2,2	2,4	2,2	2,3
Madrid	1,9	1,1	0,1	0,0	0,8	3,5	3,4	2,9	2,7	2,5
Murcia	-0,7	7,3	-0,5	-1,0	0,7	5,0	2,5	2,4	2,8	2,3
Navarra	-3,6	3,4	0,0	-1,0	-0,9	5,7	0,9	2,5	4,3	1,4
País Vasco	3,1	4,8	-1,6	-1,6	-0,9	4,0	1,6	1,9	2,6	1,3
La Rioja	-2,5	3,5	-0,3	-2,1	-0,1	5,0	1,3	2,6	3,0	1,3
España (Congruencia)	1,7	3,4	-0,6	-0,9	0,5	4,1	2,5	2,4	2,4	2,0

A: Agricultura, E: Energía, Q: Bienes Intermedios, K: Bienes de Equipo, C: Bienes de Consumo, B: Construcción, Z: Transportes y Comunicaciones, L: Otros Servicios de Mercado, G: Servicios de no Mercado.

Fuente: Hispalink, diciembre 2002

2003**CRECIMIENTO REGIONAL A 9 SECTORES
(tasas de variación real)**

<i>Comunidades</i>	<i>A</i>	<i>E</i>	<i>Q</i>	<i>K</i>	<i>C</i>	<i>B</i>	<i>Z</i>	<i>L</i>	<i>G</i>	<i>Total</i>
Andalucía	0,5	2,5	-0,1	-0,1	0,9	7,1	2,2	2,1	2,5	2,4
Aragón	2,7	3,1	2,9	2,5	2,1	2,3	3,4	3,1	2,1	2,7
Asturias	2,9	-0,8	2,0	2,7	1,0	3,8	3,5	3,1	2,3	2,5
Baleares	2,0	2,2	3,6	2,0	1,5	2,1	3,1	1,2	2,4	1,7
Canarias	1,0	3,1	1,5	1,0	1,5	2,1	3,2	1,9	2,4	2,2
Cantabria	2,3	1,2	1,0	0,6	1,3	5,0	2,7	2,4	2,5	2,4
Castilla y León	3,0	2,1	2,0	1,4	2,5	3,2	3,9	3,1	1,8	2,7
Castilla - La Mancha	1,9	3,4	2,6	1,6	0,9	3,6	3,2	1,8	2,3	2,2
Cataluña	1,8	4,0	1,4	2,9	1,9	2,7	2,5	2,6	1,3	2,4
Comunidad Valenciana	0,9	2,6	4,9	2,6	1,8	3,6	3,4	2,2	2,8	2,7
Extremadura	1,0	3,1	3,1	1,9	1,5	3,0	3,1	1,7	3,0	2,3
Galicia	0,8	3,4	2,5	4,3	2,6	2,8	2,4	2,1	2,0	2,4
Madrid	0,5	2,7	3,4	2,6	3,1	3,3	3,9	3,0	2,5	3,0
Murcia	2,1	3,8	2,7	2,9	2,3	3,8	2,5	2,3	2,6	2,6
Navarra	0,5	1,1	3,6	1,0	0,6	4,8	1,2	1,9	2,0	1,8
País Vasco	0,2	2,0	4,4	2,0	2,1	3,4	2,7	1,8	2,8	2,3
La Rioja	1,2	2,1	3,4	1,7	1,3	3,5	2,3	2,3	2,1	2,1
España (Congruencia)	1,4	2,7	2,6	2,3	1,9	3,8	3,1	2,4	2,3	2,5

A: Agricultura, E: Energía, Q: Bienes Intermedios, K: Bienes de Equipo, C: Bienes de Consumo, B: Construcción, Z: Transportes y Comunicaciones, L: Otros Servicios de Mercado, G: Servicios de no Mercado.
Fuente: Hispalink, diciembre 2002

2004**CRECIMIENTO REGIONAL A 9 SECTORES
(tasas de variación real)**

<i>Comunidades</i>	<i>A</i>	<i>E</i>	<i>Q</i>	<i>K</i>	<i>C</i>	<i>B</i>	<i>Z</i>	<i>L</i>	<i>G</i>	<i>Total</i>
Andalucía	3,1	2,6	-0,5	0,4	0,7	5,3	3,7	5,1	3,4	3,9
Aragón	3,0	2,4	3,6	3,4	2,3	4,6	4,0	3,8	3,0	3,5
Asturias	-0,5	-0,1	2,0	2,9	1,2	5,0	3,2	3,7	3,0	3,0
Baleares	2,7	4,2	4,2	3,8	2,4	2,5	4,1	2,5	3,1	2,9
Canarias	2,1	3,3	1,8	1,0	3,0	3,2	3,7	3,0	2,8	3,0
Cantabria	3,1	1,4	2,2	1,3	2,2	7,1	3,8	3,3	3,0	3,3
Castilla y León	2,5	2,5	3,1	3,0	3,3	3,1	3,6	3,7	2,4	3,1
Castilla - La Mancha	3,1	3,5	3,0	3,0	1,8	4,7	4,6	3,1	3,3	3,3
Cataluña	1,0	4,7	2,6	3,8	2,6	3,8	4,5	3,3	1,4	3,2
Comunidad Valenciana	1,5	2,7	4,6	3,8	2,1	5,5	5,1	3,5	3,3	3,7
Extremadura	2,1	3,0	3,0	2,0	1,5	4,1	3,5	2,8	3,3	3,0
Galicia	1,1	3,5	2,8	3,7	1,9	3,4	3,2	3,0	2,7	2,9
Madrid	2,8	1,8	4,0	3,8	3,6	5,3	4,9	3,7	3,6	3,9
Murcia	3,1	3,5	3,0	3,3	2,5	5,8	5,2	3,2	3,0	3,6
Navarra	2,6	2,1	3,9	3,4	1,8	5,3	4,0	2,9	3,0	3,2
País Vasco	3,2	3,4	3,6	3,0	1,8	5,1	5,3	3,3	3,3	3,5
La Rioja	2,8	2,4	3,7	3,3	1,9	5,0	4,2	3,2	3,0	3,2
España (Congruencia)	2,4	2,9	3,0	3,3	2,3	4,7	4,4	3,6	3,0	3,5

A: Agricultura, E: Energía, Q: Bienes Intermedios, K: Bienes de Equipo, C: Bienes de Consumo, B: Construcción, Z: Transportes y Comunicaciones, L: Otros Servicios de Mercado, G: Servicios de no Mercado.
Fuente: Hispalink, diciembre 2002

2001		PESO SECTORIAL SOBRE EL TOTAL DEL VALOR AÑADIDO REGIONAL									
Comunidades	A	E	Q	K	C	B	Z	L	G	Total	
Andalucía	8,5	3,3	2,7	3,4	5,3	9,8	8,0	40,2	18,7	100,0	
Aragón	5,8	4,1	3,9	13,6	6,6	7,2	7,6	35,9	15,3	100,0	
Asturias	2,4	9,5	3,8	9,6	5,3	9,8	8,4	35,1	16,0	100,0	
Baleares	1,7	4,1	1,3	1,5	4,1	8,2	12,3	55,3	11,5	100,0	
Canarias	2,5	3,6	1,5	1,3	3,4	11,3	10,4	48,3	17,8	100,0	
Cantabria	4,6	3,9	5,9	8,9	5,4	9,3	7,9	40,1	13,9	100,0	
Castilla y León	8,5	6,1	5,2	6,7	7,0	9,0	7,0	33,5	17,1	100,0	
Castilla - La Mancha	12,0	4,3	5,5	3,8	7,3	10,4	7,4	31,6	17,7	100,0	
Cataluña	1,9	3,7	7,5	10,4	10,4	6,7	9,0	41,0	9,4	100,0	
Comunidad Valenciana	3,0	2,7	7,2	6,1	9,5	9,5	8,8	40,6	12,7	100,0	
Extremadura	11,5	5,9	1,5	1,6	3,8	11,4	6,0	35,0	23,3	100,0	
Galicia	6,7	6,8	4,0	7,6	5,5	9,6	7,0	37,5	15,4	100,0	
Madrid	0,2	3,5	3,2	6,2	5,3	7,4	12,2	46,6	15,4	100,0	
Murcia	7,9	4,1	4,1	4,1	7,9	10,2	9,4	36,1	16,3	100,0	
Navarra	5,2	1,9	5,1	18,5	9,4	7,1	8,2	31,2	13,2	100,0	
País Vasco	1,9	4,2	5,8	18,3	5,2	7,2	7,1	36,4	13,9	100,0	
La Rioja	9,5	2,6	6,3	8,3	14,7	7,0	6,8	31,9	12,9	100,0	
ESPAÑA	4,2	4,0	4,7	7,5	6,9	8,5	9,0	40,4	14,7	100,0	

A: Agricultura, E: Energfa, Q: Bienes Intermedios, K: Bienes de Equipo, C: Bienes de Consumo, B: Construcción, Z: Transportes y Comunicaciones, L: Otros Servicios de Mercado, G: Servicios de no Mercado.
Fuente: Hispalink, diciembre 2002. (pesos estimados a partir del VAB de 2001)

2001		PESO REGIONAL SOBRE EL TOTAL DEL VALOR AÑADIDO SECTORIAL									
Comunidades	A	E	Q	K	C	B	Z	L	G	Total	
Andalucía	27,5	11,2	7,9	6,3	10,5	15,9	12,2	13,6	17,3	13,7	
Aragón	4,3	3,2	2,6	5,7	3,0	2,7	2,6	2,8	3,3	3,1	
Asturias	1,3	5,4	1,9	2,9	1,8	2,7	2,1	2,0	2,5	2,3	
Baleares	0,9	2,3	0,6	0,4	1,3	2,2	3,1	3,1	1,8	2,2	
Canarias	2,3	3,5	1,2	0,7	1,9	5,2	4,5	4,7	4,7	3,9	
Cantabria	1,4	1,3	1,6	1,5	1,0	1,4	1,1	1,3	1,2	1,3	
Castilla y León	11,6	8,7	6,3	5,1	5,8	6,1	4,4	4,8	6,7	5,7	
Castilla - La Mancha	10,0	3,7	4,1	1,8	3,7	4,3	2,9	2,7	4,2	3,5	
Cataluña	8,5	16,8	29,2	25,6	27,6	14,6	18,6	18,7	11,8	18,4	
Comunidad Valenciana	7,0	6,6	14,8	8,0	13,4	10,9	9,5	9,8	8,4	9,8	
Extremadura	4,8	2,6	0,6	0,4	1,0	2,4	1,2	1,5	2,8	1,8	
Galicia	8,5	9,1	4,5	5,4	4,2	6,0	4,2	5,0	5,6	5,3	
Madrid	0,8	15,3	11,9	14,4	13,4	15,2	23,7	20,1	18,2	17,4	
Murcia	4,4	2,4	2,0	1,3	2,7	2,8	2,5	2,1	2,6	2,4	
Navarra	2,1	0,8	1,9	4,3	2,4	1,5	1,6	1,3	1,6	1,7	
País Vasco	2,8	6,6	7,8	15,5	4,7	5,4	5,0	5,7	6,0	6,3	
La Rioja	1,7	0,5	1,0	0,8	1,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,7	
ESPAÑA	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	

A: Agricultura, E: Energfa, Q: Bienes Intermedios, K: Bienes de Equipo, C: Bienes de Consumo, B: Construcción, Z: Transportes y Comunicaciones, L: Otros Servicios de Mercado, G: Servicios de no Mercado.
Fuente: Hispalink, diciembre 2002. (pesos estimados a partir del VAB de 2001)

2002	CONTRIBUCIÓN SECTORIAL AL CRECIMIENTO REGIONAL (tasas de variación real)				
	Comunidades	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
Andalucía	0,19	0,05	0,64	1,70	2,6
Aragón	-0,02	0,02	0,46	1,55	2,0
Asturias	0,07	0,64	0,51	1,16	2,4
Baleares	0,04	0,12	0,23	0,50	0,9
Canarias	-0,05	0,09	0,29	1,28	1,6
Cantabria	0,07	0,10	0,56	1,38	2,1
Castilla y León	0,39	-0,10	0,36	1,66	2,3
Castilla - La Mancha	0,30	-0,05	0,42	1,29	2,0
Cataluña	0,05	0,04	0,13	1,30	1,5
Comunidad Valenciana	0,03	0,03	0,46	1,57	2,1
Extremadura	-0,07	0,22	0,44	1,59	2,2
Galicia	0,07	0,63	0,24	1,39	2,3
Madrid	0,00	0,08	0,26	2,17	2,5
Murcia	-0,05	0,29	0,51	1,54	2,3
Navarra	-0,19	-0,20	0,40	1,42	1,4
País Vasco	0,06	-0,23	0,29	1,18	1,3
La Rioja	-0,24	-0,12	0,35	1,30	1,3
España (Congruencia)	0,07	0,07	0,35	1,55	2,0

Fuente: Hispalink, diciembre 2002

2002	CONTRIBUCIÓN REGIONAL AL CRECIMIENTO SECTORIAL (tasas de variación real)				
	Comunidades	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
Andalucía	0,61	0,03	1,03	0,36	0,35
Aragón	-0,01	0,00	0,17	0,08	0,06
Asturias	0,04	0,06	0,14	0,04	0,05
Baleares	0,02	0,01	0,06	0,02	0,02
Canarias	-0,04	0,01	0,13	0,08	0,06
Cantabria	0,02	0,01	0,08	0,03	0,03
Castilla y León	0,53	-0,02	0,25	0,15	0,13
Castilla - La Mancha	0,25	-0,01	0,17	0,07	0,07
Cataluña	0,20	0,03	0,29	0,37	0,28
Comunidad Valenciana	0,08	0,01	0,53	0,24	0,20
Extremadura	-0,03	0,02	0,09	0,04	0,04
Galicia	0,09	0,15	0,15	0,12	0,13
Madrid	0,02	0,06	0,53	0,59	0,44
Murcia	-0,03	0,03	0,14	0,06	0,05
Navarra	-0,08	-0,02	0,08	0,04	0,02
País Vasco	0,09	-0,06	0,22	0,12	0,08
La Rioja	-0,04	0,00	0,03	0,01	0,01
España (Congruencia)	1,7	0,3	4,1	2,4	2,0

Fuente: Hispalink, diciembre 2002

COMITÉ DE DIRECCIÓN HISPALINK

Antonio Pulido,
Instituto L. R. Klein, UAM.
(Presidente)

José M^a Otero,
Universidad de Málaga
(Vicepresidente)

Bernardo Pena,
Universidad de Alcalá
(Vicepresidente)

Ana M^a López,
Instituto L. R. Klein, UAM.
(Secretaria General)

Javier Trivez,
Universidad de Zaragoza
(Coordinador de Área: Red de investigación)

Rigoberto Pérez,
Universidad de Oviedo
(Coordinador de Área: página web)

Javier Callealta,
Universidad de Alcalá
(Coordinador de Área: Intranet equipos)

Bernardí Cabrer,
Universidad de Valencia
(Coordinador de Área: Servicio de alerta)

José Daniel Buendía,
Universidad de Murcia
(Coordinador de Área: Guía para usuarios)

M^a Carmen Guisán,
Universidad de Santiago
(Coordinador de Área: Revista electrónica)

José Luis Rojo,
Universidad de Valladolid
(Coordinador de Área: Bases de datos regionales)

Autores del Boletín Regional Hispalink:

Ana M^a López, Antonio Pulido, Mateo Silos y Equipos Hispalink (punto III).

HISPALINK constituye una línea de investigación permanente en economía aplicada de un conjunto de equipos pertenecientes a las distintas universidades españolas cuyo objetivo principal es la revisión y análisis de la situación actual y perspectivas económicas de las regiones españolas. Los resultados de HISPALINK se ponen a disposición de la sociedad a través de las instituciones nacionales y regionales que patrocinan el proyecto. Un resumen del análisis realizado se incluye en este boletín sobre "Situación actual y Perspectivas de las regiones de España" y en el desplegable "Síntesis Regional". Ambas publicaciones se presentan dos veces al año, junto con la actualización de la base de datos Hispadat.

HISPALINK es un programa patrocinado por las Cámaras de Comercio Españolas que no asumen como propias ninguna de las opiniones ni estimaciones realizadas por sus patrocinados.

Puede consultarse más información sobre el Proyecto HISPALINK en nuestra página de Internet:

<http://www.hispalink.org>

RED DE EQUIPOS HISPALINK

<p>EQUIPO CENTRAL (Coordinación y Secretaría) INSTITUTO L. R. KLEIN, Unidad de Análisis Regional Jean Paelinck (coordinador Ana M^a López / Antonio Pulido) UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID. CANTOBLANCO (Madrid) Tel. 91 397 86 70. Fax: 91 397 86 70 Dpto. Estadística Económica, Estructura y E.O.I. (coordinador Javier Callealta/Bernardo Pena) UNIVERSIDAD DE ALCALÁ Tel. 91 885 42 01. Fax: 91 885 42 06</p>	
<p>EQUIPO ANDALUCÍA Dpto. Estadística y Econometría (coordinador José María Otero) UNIVERSIDAD DE MÁLAGA Plaza el Ejido, s/n. 29013-MÁLAGA Tel. 95 213 12 00. Fax: 95 213 12 94</p>	<p>EQUIPO CATALUÑA Dpto. Econometría, Estadística y Ec. Española (coordinador Miquel Clar/Raúl Ramos) UNIVERSIDAD DE BARCELONA Avda. Diagonal 690. 08034-BARCELONA Tel. 93 403 58 28/ 93 402 19 84. Fax: 93 402 18 21</p>
<p>EQUIPO ARAGÓN Dpto. Análisis Económico. (coordinador Javier Trívez) UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA Gran Vía 2. 50005-ZARAGOZA Tel. 976 76 18 27. Fax: 976 76 19 96</p>	<p>EQUIPO COMUNIDAD VALENCIANA Dpto. de Análisis Económico (coordinador Bernardí Cabrer) UNIVERSIDAD DE VALENCIA. Edif. Departamental Oriental Avda. de los Naranjos s/n. 46022-VALENCIA Tel. 96 382 82 43/46. Fax: 96 382 82 49</p>
<p>EQUIPO ASTURIAS Dpto. de Economía Aplicada (coordinador Rigoberto Pérez) UNIVERSIDAD DE OVIEDO Avda. del Cristo s/n. 33006-OVIEDO Tel 98 510 37 48. Fax: 98 510 47 65</p>	<p>EQUIPO EXTREMADURA Dpto. Economía Aplicada. (coordinador Miguel Ángel Fajardo) UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA Avda. de Elvas s/n. 06071-BADAJOZ Tel. 92 428 95 52. Fax: 92 427 25 09</p>
<p>EQUIPO BALEARES Dpto. Economía y Empresa (coordinador Catalina N. Juaneda) UNIVERSIDAD DE LAS ISLAS BALEARES Carretera de Valldemosa s/n. 07071-PALMA DE MALLORCA-BALEARES Tel. 971 17 34 71. Fax: 971 17 34 26</p>	<p>EQUIPO GALICIA Dpto. Econometría (coordinador M^a Carmen Guisán) UNIVERSIDAD DE SANTIAGO Juan XXIII s/n. 15704-SANTIAGO DE COMPOSTELA (A CORUÑA) Tel. 981 56 36 76. Fax: 981 56 36 76 Dpto. Economía Aplicada II (coordinador Matilde Arranz) UNIVERSIDAD DE A CORUÑA Campus de la Zapateira s/n. 15071-A CORUÑA Tel. 981 16 70 00 (Ext. 2401). Fax: 981 16 70 70</p>
<p>EQUIPO CANARIAS Dpto. de Mét. Cuantitativos en Economía y Gestión (coordinador Santiago Rodríguez) UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA Campus de Tarifa (LAS PALMAS DE GRAN CANARIA) Tel. 928 45 18 19. Fax: 928 45 82 25</p>	<p>EQUIPO MADRID Instituto L. R. Klein. (coordinadores: F. Javier Braña y Ana M.^a López) UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID. CANTOBLANCO (MADRID) Tel. 91 397 50 78. Fax: 91 397 39 43</p>
<p>EQUIPO CANTABRIA Dpto. Economía (coordinador José M^a Sarabia) UNIVERSIDAD DE CANTABRIA Avda. de los Castros s/n. 39005-SANTANDER (CANTABRIA) Tel. 94 220 16 35. Fax: 94 220 16 03</p>	<p>EQUIPO MURCIA Dpto. Economía Aplicada (coordinador José Daniel Buendía) UNIVERSIDAD DE MURCIA Campus de Espinardo. 30100-MURCIA Tel. 968 36 37 30. Fax: 968 36 37 45</p>
<p>EQUIPO CASTILLA LA MANCHA Dpto. Economía y Empresa (coordinador José M^a Montero/Matías Gámez) UNIVERSIDAD DE CASTILLA LA MANCHA. Campus universitario de Albacete Avda. España s/n. 02071-ALBACETE Tel 967 59 92 00 (Ext. 2330/2331). Fax: 967 59 92 20</p>	<p>EQUIPO NAVARRA Dpto. Estadística e Investig. operativa (coordinador Carmen García/Jesús Retegui) UNIVERSIDAD PÚBLICA DE NAVARRA Campus de Arrosaría s/n. Edificio Telecomunicaciones. 31006-NAVARRA Tel. 948 16 92 09. Fax: 948 16 92 04</p>
<p>EQUIPO CASTILLA Y LEÓN Dpto. Estadística y Econometría (coordinador Jesús Cavero/José Luis Rojo) UNIVERSIDAD DE VALLADOLID Avda. Valle de Esgueva 6. 47011-VALLADOLID Tel. 983 42 33 18. Fax: 983 42 32 99</p>	<p>EQUIPO PAÍS VASCO Dpto. de Economía (ESTE) (coordinador Fernando López de Vicuña) UNIVERSIDAD DE DEUSTO. Campus de San Sebastián Camino de Mundaiz 50. 20012-SAN SEBASTIÁN Tel. 943 27 31 00 (Ext. 275). Fax: 943 27 39 32</p>

L. R. KLEIN

CENTRO

 STONE

Cameras